

'La luz brilla en las tinieblas'

«La luz brilla en las tinieblas» es el título de la obra escrita a la cual dio forma nuestro Padre Fundador, el R. P. José Luis Torres-Pardo CR, después de estudiar con mucho empeño las obras de Benedicto XVI, desde que era joven teólogo en Alemania, pasando por sus fecundos años de Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hasta llegar al Sumo Pontificado.

En este libro trata de brindar a los lectores una síntesis del pensamiento teológico de Su Santidad, y al mismo tiempo les ofrece unas preciosas 'claves de lectura' para leer sus obras, fomentando de esa manera el abordaje directo de su riquísimo patrimonio intelectual.

El libro fue presentado en varios puntos de nuestra patria:

El miércoles 28 de marzo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el salón de actos de la 'Librería Marista', a cargo del R. P. Jorge Piñol CR. Entre el público estaba presente el Obispo en Argentina para los fieles maronitas, Mons. Charbel Merhi. Horas antes de la presentación el Padre Fundador se entrevistó con el Señor Nuncio de Su Santidad, Mons. Adriano Bernardini (ver foto),



quien lo recibió muy paternalmente y lo alentó a seguir difundiendo el Magisterio del Santo Padre.

El 29 de marzo en Rosario, en el salón 'Anita' del Colegio 'Virgen del Rosario'. La presentación la realizó el R.P. Pablo Ponce CR.

Ese mismo día, en el salón de actos de la Iglesia Catedral de Bahía Blanca, el R.P. Carlos González CR, presentó la obra. Al final del acto impartió la bendición a los presentes el Arzobispo emérito de dicha ciudad, Mons. Jorge Mayer.

El R.P. Daniel Almada CR hizo lo propio en las ciudades de San Luis (en el salón de actos de la Iglesia Catedral) y Villa Mercedes (en el salón de actos de la parroquia 'San Roque'), los días 13 y 14 de abril respectivamente.

En Córdoba, en el salón de actos del colegio «Santa Teresa», el viernes 13 de abril, presentó la obra el Dr. Alberto Caturelli, gran filósofo argentino y miembro de la Pontificia Academia para la vida.

El 13 de mayo, en el salón de actos del colegio «Hogar Belgrano» de la ciudad de Junín, el R.P. Diego Crisafulli CR presentó el libro, ante una gran concurrencia.

Todos estos actos no tienen otro fin que hacer conocer más y mejor la figura gigantesca de nuestro Santo Padre, un genio, un sabio, un santo.

Con ocasión de la publicación del libro y la presentación en los diversos lugares de nuestra patria recibió el Padre varias felicitaciones:

Del Sr. Nuncio Apostólico, S.E.R.
Mons. Adriano Bernardini:

«Querido Padre José Luis:

Ante todo le agradezco el ejemplar de la publicación 'La luz brilla en las tinieblas', acerca del pensamiento de Benedicto XVI y, lógicamente, lo felicito por el comprometedor trabajo.

El Señor lo bendiga, así como a cuantos esta tarde intervendrán en la presentación del libro. La Virgen 'Madre de la Iglesia' lo ayude en esta misión de propagación de los escritos del Santo Padre.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo y asegurarle un particular recuerdo ante el Señor».

Del Cardenal Jorge Mario Bergoglio,
Arzobispo de Buenos Aires:

«Querido P. Torres-Pardo:

Muchas gracias por su libro, realmente un gesto de amor a la Iglesia. Sé que hará bien. ¡Cuánto hay que predicar y anunciar con nuestra vida el amor a la Iglesia! Gracias».

De un sacerdote argentino que trabajó durante más de diez años junto al Carde-

nal Ratzinger en la Congregación para la Doctrina de la Fe:

«Querido Padre:

Le agradezco mucho este obsequio [el libro]. Ya le he dedicado algunas horas de lectura. Ha Ud. hecho un trabajo de extraordinario esfuerzo, con un criterio de selección muy inteligente. Ha logrado hacer hablar al J. Ratzinger del pensamiento ya maduro, aunque muchas de las obras citadas fueran de juventud. Además, presenta los puntos de su reflexión eligiendo aquellos que tienen una fisonomía incisiva, que los

hacen sugestivos, apremiantes y convincentes. Sinceramente espero que su escrito tenga amplia difusión, no solamente en nuestro país sino en el resto de Hispanoamérica y la misma España. Es un texto que en verdad ayuda

a conocer a Benedicto XVI y obliga a tomar posición ante él. El mérito de haber encontrado los elementos de continuidad en la reflexión del teólogo, Prefecto y Papa, permite que se traten las enseñanzas presentadas como pertenecientes al Magisterio del Santo Padre felizmente reinante, y por tanto como vinculantes. Los lectores de buena voluntad sabrán que no están leyendo interesantes reflexiones sino el pensamiento de la Iglesia que ha de seguir el cristiano fiel. La fuerza apostólica de su escrito es por ello enorme».



Bodas de plata sacerdotales

Hace veinticinco años, en la mañana de un sábado 3 de octubre de 1981, S. E. R. Mons. Guillermo Bolatti (rip), imponía las manos a un joven sacerdote enamorado de Jesucristo Rey, en una hermosa liturgia eucarística, en la imponente catedral de nuestra amada Arquidiócesis de Rosario. Era el queridísimo P. Jorge Piñol CR, el sacerdote 'primogénito' de la Fundación.

Aquel sacerdote enamorado tomó como lema las preciosas palabras paulinas: 'Nosotros predicamos a Cristo crucificado' (1 Corintios 1, 23), como dando a entender que su configuración sacramental ontológica con Jesucristo Sacerdote haría de él un 'heraldo crucificado', que proclamaría sin ambages la salvación que nos ha sido ofrecida en virtud de la Cruz de Cristo. Y así fue.

Ahora ese sacerdote enamorado tiene una pléyade de hijos e hijas espirituales que, amantes y apóstoles de la Realeza social de Nuestro Señor Jesucris-

to, en sus ambientes de estudio y de trabajo, viven, sufren y proclaman, con obras más que con palabras, la Reyecía suprema del Divino Crucificado.

La Legión de Cristo Rey quiso celebrar estas Bodas de Plata sacerdotales en el marco de una Solemne Liturgia Eucarística. La misma se realizó el 5 de octubre pasado en el Colegio 'Santa Catherina' de Capital Federal. Concelebraron varios sacerdotes amigos y, lógicamente, nuestro amadísimo Padre Fundador nos deleitó con una homilía plena de unción sacerdotal y ardor apostólico.

Luego tuvimos un ágape fraternal con la compañía de la Sra. madre y demás familiares del P. Jorge, los legionarios, legionarias, amigos y bienhechores.

Hubo canciones y regalos de toda la Obra, que, naturalmente, se hizo presente con muchísimo amor filial. De Estados Unidos vino la Srta. Aída Luz Berio, en re-



La familia del P. Jorge en la Misa Aniversario

presentación de nuestros legionarios y legionarias de Maryland.

¡Cuánto ha sufrido el P. Jorge por la Fundación, cuánto ha trabajado y se ha desgastado por ella!

Por eso, podemos recordar los hitos de su camino sacerdotal:

En 1981, recién ordenado sacerdote, el P. Jorge predicó su primera tanda de Ejercicios Espirituales en Bahía Blanca, a 40 jóvenes. Se llevó a cabo en un galpón de la Sociedad Rural de esa ciudad. Eran los comienzos de la Obra allí. Fue el Padre sólo, asistido por el actual Hermano Luis Ospital CR. Los jóvenes dormían en bolsas de dormir y la comida era preparada por un grupo de mujeres. Allí, en medio de esa sencillez, el Hno. Luis había acondicionado una piecita donde le puso una cama al Padre. En una mesita con una carpeta y una vela colocaron el Santísimo con la mayor dignidad posible.

A partir de entonces se siguieron dando retiros con grupos de hombres, de donde surgieron nuevas vocaciones, como el Padre Guillermo Rodríguez Mariani CR.

En 1982 comenzó a predicar en Zavalla y Buenos Aires las tandas para hombres, y luego para mujeres.

También predicó Ejercicios en Chile, Tucumán, Rosario y Villa Constitución. Y en 1987 en Comodoro Rivadavia (jun-

to a mi persona).

En 1988 recibe el cometido de plantar la Obra en Córdoba.

En 1996 es enviado a Estados Unidos con la misión de dar a conocer nuestro carisma en aquel país, en la ciudad de Washington, y luego en 1999 en Miami. Desde entonces se han sucedido las tandas todos los años, con abundantes frutos entre los católicos hispanos.

En su ministerio sacerdotal también conserva un lugar destacado el ejercicio de la docencia. Fue sabio y dedicado profesor de materias filosóficas durante muchos años en el escolasticado 'Sedes Sapientiae', de nuestro Instituto; y de Teología en la Universidad Católica de Rosario.

Podemos decir, sin ninguna duda, que el querido P. Jorge ha sido un hijo incondicional y fiel de nuestro Padre Fundador, desde los comienzos hasta hoy; de una estabilidad admirable.

¡Que todos, sacerdotes, hermanos y laicos, aprendamos de la vida de inmolación sacerdotal del queridísimo P. Jorge, lo que es la fidelidad a nuestro amadísimo Rey, a la Santa Madre Iglesia y a la Fundación!

Ad multos annos, in honorem Christi Regis, ¡Alleluia!

P. DANIEL TOMÁS ALMADA CR



Misión de la Legión Juvenil de Cristo Rey en La Falda

Esta misión fue, sin duda, para todos los que tuvimos la gracia de participar de ella, una verdadera bendición, no sólo para los misionados sino en primer lugar para los mismos misioneros. Puesto que, como siempre ocurre, es mucho más lo que Dios nos da a nosotros que lo que le devolvemos a El.

La misión se llevó a cabo en la ciudad de La Falda en una labor conjunta entre la Parroquia "Santísimo Sacramento", y nuestro Instituto.

De parte de la Parroquia destacamos, en primer lugar al querido párroco Pbro. Ramón Sánchez, que nos recibió con mucha caridad y puso a nuestra disposición todo lo necesario para el buen suceso del trabajo apostólico y de la Liturgia. Gracias a su disponibilidad nos hemos sentido como hijos de la misma única Iglesia de Cristo. También debemos agradecer a los fieles de la Parroquia y de las distintas capillas de los barrios y a aquellos que se acercaron con ocasión de esta gracia singular del 'envío' de los discípulos de Cristo.

Por parte del Instituto y de la misma Parroquia tenemos al querido matrimonio de Pacífico y Silvia Alessandrini, dueños del 'Gran Hotel Ideal', que prodigaron su generosidad acogiendo, hospedando y alimentando a todos los misioneros, colaboradores, etc. Les estamos sumamente agradecidos.

La Legión juvenil de las distintas zo-

nas de nuestra patria se hizo presente (más de 60 jóvenes) para transmitir su vivencia de Cristo Rey e irradiar, con la ayuda del Espíritu Santo, aquello que desbordaba de sus corazones juveniles, entregados a la causa nobilísima del anuncio de la Buena Noticia de Jesús.

Jóvenes de hoy, que tratan de ser coherentes con su fe en Cristo, en su Iglesia, a contramano de una sociedad que vive de espaldas a Dios y pretende construir una felicidad imposible porque la busca fuera del

Dios verdadero. Nos dieron una hermosa lección de fe y valentía, trabajando por Jesús y dedicándole este tiempo de sus vidas. Sobre todo recuerdo con emoción la procesión de la noche del domingo, por las calles en torno a la plaza, en la que aclamamos la primacía de Cristo Rey, el amor a la Virgen nuestra Madre y al Santo Padre, ante el estupor y la extrañeza de los circunstantes por tan raro espectáculo. Fue un poco de luz que brilla en las tinieblas, simbolizada por las antorchas que llevábamos en las manos. Especialmente reconfortante fue ver a los jóvenes rezar la Liturgia de las Horas con devoción, adorando a Jesús, presente en la Eucaristía, en actitud orante, tomando fuerzas del amor del Altísimo para deramarlo en las almas que estaban destinadas para recibirlo desde toda la eternidad.



Los padres Gustavo Mántaras CR, Ramón Sánchez y Fernando Serpicelli CR

Una mención especial merece nuestro querido Raúl Valenti, legionario de Cristo Rey, que tuvo a cargo la disciplina. Nos edificó a todos con su ejemplo de dedicación, actitud paternal con los jóvenes, espíritu de sacrificio y fervor apostólico.

Finalmente, el querido P. Gustavo Mántaras CR, designado por nuestro Padre para presidir esta misión, y que nos edificó con su entrega sacerdotal y su filiación hacia nuestro Padre Fundador, con la correspondiente paternidad que es fruto de ella. A él lo acompañé yo, también por voluntad de Dios, con vergüenza por no estar a la altura de una empresa tan grandiosa.

Muchos más colaboraron, a los cuales pido disculpas, pues me es imposible nombrarlos a todos: ¡Gracias! Dios lo sabe y no se olvida de lo poco o mucho que hicieron por Él.

El día empezaba con el rezo de Laudes, y la oración ante Jesús expuesto en la Eucaristía. Luego los jóvenes salían a misionar, en grupos de a dos. Todos los días había una jornada especialmente preparada, ya para los adultos, ya para los niños, ya para los jóvenes. Por las tardes también misionaban, rezaban el Rosario y las Vísperas, tenían una plática de un legionario y asistían a la santa

Misa. Las jornadas eran intensas y nos reuníamos en el hotel para la cena, y en la sobremesa compartíamos las ricas vivencias apostólicas de la jornada, en un hermoso clima sobrenatural, herencia preciosa que debemos a nuestro amado Padre Fundador, que siempre nos insiste en la importancia de la vida de familia. Se percibía la presencia del Espíritu Santo, con una alegría que nos daba Dios, a pesar del cansancio y a causa de él, porque sabíamos que lo hacíamos por el Señor.

Personalmente, me llevé de esta misión un hermoso recuerdo y un impulso interior para mi vida consagrada sacerdotal.

Presidió y predicó en la Misa de clausura, delegado por Mons. Carlos Náñez, Arzobispo de Córdoba, el Pbro. Mons. Víctor Sosa, Vicario General; concelebramos el párroco y los dos sacerdotes del Instituto. El P. Víctor también se hizo presente en el almuerzo en el hotel con el que se clausuraba la misión. Allí estuvimos todos los misioneros con el P. Ramón y varios colaboradores, que se acercaron para compartir nuestra alegría y estrechar los lazos de comunión eclesial.

P. FERNANDO JAVIER SERPICELLI CR



Noticias fundacionales

NAVIDAD CON NUESTRO ARZOBISPO:

El 24 de diciembre vino a nuestro Instituto para presidir la concelebración de la Misa de Nochebuena nuestro Arzobispo, Mons. José Luis Mollaghan. Nos brindó una hermosa homilía. Y luego de la Eucaristía compartió la alegría de la Navidad en sobremesa con la Comunidad.

¡Fue el mejor de los regalos del Niño Dios!

SOLEMNIDAD DE CRISTO REY:

El pasado domingo 26 de noviembre en la sede de nuestro Instituto celebramos la gran Solemnidad que cierra el año litúrgico:

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

Para tan magna ocasión vinieron a Roldán los miembros de la Obra, familias y amigos de distintos lugares del país.

Lamentablemente, muchos no pudieron estar presentes físicamente por diversas causas, pero lo hicieron espiritualmente mediante la oración, sus tarjetas de felicitación y regalos.

La Santa Misa tratamos de vivirla con el mayor esplendor posible: nuestro Padre Fundador presidía y concelebramos



todos los Padres del Instituto. A las bellísimas melodías gregorianas, y al hermoso clima de recogimiento y piedad, se sumó un torrente de sabiduría en la extensa y ardorosa homilía de nuestro Padre, explicándonos tan magno Misterio: LA REALEZA DE CRISTO.

La intensa lluvia que acompañó toda la jornada parecía querer 'aguar' el entusiasmo, pero no pudo...

En la sobremesa familiar escuchamos los testimonios de hijas e hijos de la Obra, que viven intensamente su unión con el Rey más hermoso entre los hijos de los hombres.

El Padre había anunciado una 'sorpresa' que todos esperábamos ansiosos. La misma fue el 'broche de oro' de la fiesta: todos nos callamos, y comenzó a escucharse una música mejicana, y una voz recia que interpretaba una canción: «El martes me fusilan».

Este canto sublime es la interpretación en música de lo que debe haber sido la

experiencia personal de tantos católicos mejicanos en las primeras décadas del siglo XX, cuando los cristeros (así se llamaban estos valientes católicos) no quisieron ceder a la presión del gobierno masónico, que pretendía suprimir la santa religión de sus antepasados, justamente la que hacía y hace grande a la nación mejicana.

Los más emocionante es el final del canto, cuando el cristero condenado a morir por ser católico, llegada su hora, entrega su vida al Creador con el grito vibrante de: «¡VIVA CRISTO REY!»

La 'sorpresa' nos había llenado de gozo. Palpitaba en nuestra alma, quizás como un recuerdo... o, tal vez, como una profecía...

VIAJES DEL PADRE FUNDADOR:

Nuestro Padre, desde la última publicación de nuestra revista hizo los siguientes viajes, para visitar y consolar a sus hijos e hijas espirituales:

BUENOSAIRE:

El viernes 3 de noviembre dirigió la Hora Santa y celebró la Santa Misa en la casa «San Ignacio».

Al día siguiente se reunió con todos los miembros de la Obra.

Y el domingo predicó el tradicional retiro mensual de perseverancia, en el Colegio «Nuestra Señora de la Misericordia», del barrio de Belgrano.

SAN LUIS:

Una vez más, los puntanos tuvieron la gracia de recibir al Padre en su Capital, acompañado por el encargado de zona: P. Daniel Almada CR. El viernes 1º de diciembre tuvieron una reunión abierta con todos los miembros de la Obra,

ejercitantes y personas allegadas, luego la Santa Misa en la Iglesia Catedral, y, por último la cena con las legionarias y legionarios.

Al día siguiente, por la mañana, el Padre bendijo la primera piedra de la capilla «Cristo Rey», en la propiedad de la familia Trombotto.

Por la tarde, nuestro Padre predicó un retiro de perseverancia, para todo público, en la Iglesia Catedral.

Por la noche, antes de regresar a Rol-dán, se reunió con los jóvenes.

SAN JUAN:

Por invitación del Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuyo, Sr. José Antonio Oliver, nuestro Padre clausuró un ciclo de conferencias referentes al tema de la familia.

La ponencia titulada «La familia cristiana en una sociedad neopagana», tuvo lugar en el salón de actos del colegio «Inmaculada Concepción», de la ciudad de San Juan, el día 15 de diciembre.

Asistió un número importante de personas, entre las cuales estaban el Sr. Ministro de Salud de la provincia, el Rector de la Universidad y, por supuesto, el Decano.

Agradecemos la gentil acogida que el pueblo sanjuanino brindó a nuestro Padre.

CÓRDOBA:

El sábado 16 de diciembre, junto con el P. Gustavo Mántaras CR, el Padre predicó un retiro de perseverancia (para todo público) en la capilla de las Hermanas Adoratrices.



El Padre con la Legión Juvenil de Córdoba

En la Misa del mismo se consagraron como legionarias de Cristo Rey las señoras Edith Cáceres y Carolina Daponte.

Finalizado el mismo tuvo lugar un ágape fraterno con el fin de despedir el año 2006, tan lleno de bendiciones celestiales.

FIESTA DE SAN IGNACIO:

El gran paladín de la Contrarreforma católica y Patrono de nuestro Instituto, san Ignacio, recibió el homenaje de la Legión de Cristo Rey. Al festejo tradicional de cada año, se sumaba la especial ocasión de los 450 años de la muerte del santo de Loyola. Por lo cual fue honrado en distintos lugares de la amplia geografía argentina, con una muy buena concurrencia de gente:

* El 29 de julio: en la Pquia. «Sagrado Corazón», de la ciudad de Junín. Comenzó el festejo con la Santa Misa. Luego se proyectó un documental sobre la vida del santo. Finalizado el mismo, el P. Diego Crisafulli CR brindó una plática a los presentes. Para terminar tuvieron una cena familiar.

* En la Pquia. «Sagrado Corazón», de la ciudad de Vedia (Pcia. de Buenos Aires) el homenaje fue al día siguiente y consistió en la celebración del Sacrificio

Eucarístico y la cena familiar.

* El sábado 5 de agosto en Bahía Blanca. El festejo tuvo lugar en la Parroquia «Nuestra Señora de Luján». Allí se celebró la Santa Misa y luego el té familiar.

* 6 de agosto: en la Casa Madre del Instituto. Por la tarde tuvo lugar la celebración eucarística. Finalizada la misma se realizó el té familiar.

* En San Luis. Ese mismo día, el festejo comenzó con la Santa Misa, solemnizada por la participación del coro «Santa Lucía» (perteneciente a la Pquia. «Nuestra Señora de Guadalupe»).

Luego, en el salón parroquial, compartieron los presentes el ágape fraterno.

* 12 de agosto: en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La Santa Misa se celebró en la Parroquia «Nuestra Señora del Rosario». A continuación tuvo lugar el té familiar en el salón del colegio de las Hermanas Mínimas, del barrio porteño de Palermo.

APOSTOLADO EN ESTADOS UNIDOS:

Los queridos padres Jorge Piñol CR y Diego Crisafulli CR, del 19 de octubre al 15 de noviembre viajaron a Norteamérica en una nueva 'misión apostólica'.

En Miami: el principal ministerio realizado fue el de los Ejercicios Espirituales para mujeres (del 27 al 29 de octubre) y para hombres (del 10 al 12 de noviembre). Además, predicaron un retiro para matrimonios en la parroquia «St. Raymond» el domingo 22 de octubre; y tuvieron varias reuniones con miembros de la Obra, jóvenes y matrimonios.

Algo muy hermoso y alentador es el



Retiro de matrimonios en parroquia «St. Raymond»

tud del hombre».

También predicó un retiro abierto (para todo público) en el salón parroquial de la Catedral de Bahía Blanca el jueves 9 de noviembre.

acercamiento de algunas personas que tienen la intención de ser miembros de la Legión. Lo cual nos alegra mucho porque se agranda nuestra familia espiritual.

En Washington: el sábado 4 de noviembre, en Holy Family Seminary (Silver Spring), hubo un retiro para todo público. El martes siguiente un retiro para señoras en Dominican Retreat House (Mc Lean, Virginia).

También aquí hubo reuniones con los miembros de la Obra, con jóvenes y matrimonios.

Agradecemos de corazón a todos los que han ayudado a los queridos Padres en esos días. Especialmente a Mons. Francisco González (que los recibió en audiencia, como siempre muy paternal); y a los Padres Luis Pérez (que les brindó el alojamiento en Miami), Jordi Rivero (Miami) y Jaime Hernández (Rockville, Maryland), por su disponibilidad de tiempos y lugares, y tantos otros que sería muy largo enumerar. ¡A todos gracias!

OTROS MINISTERIOS:

El querido P. Carlos González CR, los días 9 y 10 de noviembre de 2006 brindó unas pláticas a oficiales y suboficiales en el V Cuerpo de Ejército (Bahía Blanca), a pedido del capellán, Mons. Horacio Fuhr. Los temas tratados fueron: «El compromiso cristiano» y «La mayor vir-

En un salón de la Catedral de San Luis, el P. Daniel Almada CR dictó unos cursos de formación para profesionales y universitarios, sobre temas de moral, los días 16 de junio y 16 de noviembre.

El sábado 5 de mayo, en la sede de la Legión de Cristo Rey en Rosario, Mons. Pedro Ronchino SDB (Obispo emérito de Comodoro Rivadavia), brindó a un numeroso grupo de profesionales y laicos comprometidos una hermosa conferencia sobre la Encíclica Dios es amor, de nuestro muy querido Santo Padre.

La exposición fue magistral. Monseñor, como buen saleciano, fue muy pedagógico y claro. Nos consta que hizo mucho bien a los presentes.

En la foto se puede apreciar el momento en que el P. Pablo Ponce lo estaba presentando.



DESCANSEN EN PAZ:

En los últimos meses varias personas muy queridas han partido hacia la Casa del Padre, dejándonos un profundo pesar:

El pasado 22 de diciembre de 2006 nos dejó nuestro venerado Mons. Jorge Manuel López (ver foto), quien fuera Arzobispo de Rosario en el período 1983-1993.



su grey, olvidándose de sí mismo.

Por todo lo cual, y por mucho más, que sería muy largo transcribir, vivimos su deceso con gran pesar, pero, al mismo tiempo, con inmensa alegría por la seguridad de que ya está gozando de la dulzura del Señor, en su Templo Santo de la Jerusalén celeste. ¡GRACIAS!

Mucho le debíamos: fue él quien bendijo la capilla «Cristo Rey», de nuestra residencia de Roldán. Nos otorgó el permiso de enseñar la filosofía en nuestra casa, aprobando nuestro Escolasticado «Sedes Sapientiae». Y el regalo más hermoso fue la aprobación del Instituto como Asociación Pública de la Iglesia, el 1º de mayo de 1993.

Había acompañado nuestro apostolado con mucho interés. Y en diversas ocasiones se hizo presente en reuniones de nuestra familia de 'Cristo Rey'.

Ya siendo Arzobispo emérito, nos demostró especial afecto en las varias etapas de «vacaciones» que pasó en nuestra casa, de las cuales guardamos hermosos y entrañables recuerdos.

Su actitud solícita y paternal para con nuestro Padre Fundador evidenciaban el respeto y cariño que guardaba por su persona.

Su gobierno fue una verdadera bendición para nuestra querida Arquidiócesis de Rosario: siempre atento, siempre piadoso, siempre procurando el bien de toda

Fueron, además, motivo de pena y, paradójicamente, de gozo en el Señor, las partidas de varios padres de miembros del Instituto:

Falleció el día 30 de agosto don José Piñol, papá de nuestro querido P. Jorge CR. Y, al poco tiempo (9 de enero), también nos dejó la mamá, doña Dolores Sala de Piñol, hermoso signo de que no podían vivir el uno sin el otro. Luego de vivir ejemplarmente su matrimonio, merecieron alcanzaron la muerte de los justos en nuestra santa Fe Católica, para gozar también juntos del Amor eterno de nuestro buen Dios.

Quizás más conmovidos aún nos dejó la muerte de la Sra. Nélide de Serpicelli, mamá del querido P. Fernando Javier CR. Conmovidos por la temprana edad en que el Señor se la llevó (54 años), pero mucho más por la heroicidad con que soportó su larga y muy dolorosa enfermedad, dejando a todos sus seres queridos un ejemplo magnífico de espíritu cristiano. Su partida sucedió el pasado 1º de mayo.

Mención especial merece nuestra muy querida «abuela Luisa», la mamá de nuestro amado Padre Fundador, quien después de 98 años de vida cristiana intachable fue a gozar de la dulzura del Señor, el pasado 25 de mayo. Doña Luisa Moya de Torres-Pardo fue a reunirse con su amado esposo, el general José Luis Torres-Pardo, valiente defensor del Alcázar de Toledo. A ambos les tributamos una gratitud eterna, porque fruto de su amor ha sido el instrumento providencial de quien nuestro buen Dios se ha valido para suscitar y llevar adelante nuestra Fundación de Cristo Rey. Fruto de ese amor fue también la hermana de nuestro Padre, Doña María Luisa de Bailly-Baillière, quien cuidó con exquisi-



El Padre con su mamá en enero de 2004

ta caridad a la abuela Luisa hasta sus últimos instantes, a ella también nuestro agradecimiento.

Rezamos por todos ellos: «Que el Señor les dé el descanso eterno. Y brille para ellos la luz que no tiene fin. Amén».

ORDENACIÓN SACERDOTAL

El próximo **15 de julio** a las 11 hs., nuestro querido **Diácono Daniel Yurakoski** \times recibirá el Sagrado Orden del Presbiterado, en la Santa Misa que presidirá el Sr. Arzobispo de Rosario, **Mons. José Luis Mollaghan**. La misma tendrá lugar en nuestra Casa Madre de Roldán.

Esperamos a todos los hijos e hijas de nuestra Obra.



Retiro espiritual en el Hogar «San José» de Junín, 15 al 17 de marzo



Laudes desde el monasterio del Rey

1) Cuando sale el Sol
llenas todo de alegría.
Eres Luz y Calor,
que recrea el alma mía.
¡Oh trinitaria Armonía
que descubro en la creación!
¡Te alabaré noche y día
de lo profundo del corazón!
¡Oh Paraíso mío feliz,
oh música que me haces oír... !
Decid a mi Rey amado y hermoso,
¡qué bien con El se está aquí!

2) Dulce soledad, dulce paz,
dulce sinfonía del Verbo cantor,
dulce plenitud de tu dulce Amor,
Vino embriagador
 que adormeces el alma.
Tú me has seducido, Señor,
Tú eres el más fuerte,
 Tú eres vencedor.
En tu Cruz clavado
 yo fui derrotado.
Sé glorificado en mí.

El 13 de agosto de 1994 el Padre Fundador en un recreo nos hizo escuchar primero dos piezas musicales: Serenata de 'Los millones de Arlequín', de R. Drigo, y un vals: Fascinación.

Después nos leyó y comentó la letra que puso a una parte de cada una de esas piezas musicales, combinadas armónicamente.

Nos dijo que este canto estaba dedicado a nuestra vida monástica.

La primera parte se refiere a la Creación. Todo lo creado es una alabanza a la Santísima Trinidad, y a esa alabanza nos unimos nosotros en el monasterio; alabanza que, a través de las creaturas, se remonta hasta Jesucristo, y por medio de El, al Padre, en el Espíritu.

Por eso esta primera parte es también un himno de acción de gracias por el don de la vocación. Acción de gracias que quiere llegar hasta Jesús: 'decid a mi Rey, amado y hermoso, ¡qué bien con El se está aquí!'

En la segunda parte se canta el encuentro con el Amado en la contemplación: las pasiones se han calmado, el Amor ha triunfado. Esa es la mayor manifestación de la Realeza de Cristo. Es el triunfo de la Cruz, cuando el amor desordenado de uno mismo es vencido: 'en tu cruz clavado yo fui derrotado'. Surge entonces la respuesta que exige toda auténtica vocación: la tendencia a la santidad: 'sé glorificado en mí'.

LA FAMILIA EN UNA SOCIEDAD NEOPAGANA

ESTADO DE LA CUESTIÓN

A nadie que esté en su sano juicio podrá parecer 'exagerado' o 'pesimista' el título que encabeza este artículo sobre un tema de trágica actualidad.

Hace tiempo que el acoso y el ataque a la comunidad conyugal y familiar deviene más y más virulento, por obra y desgracia de un sistema pseudodemocrático totalitario, laicista y contra-natura (en una palabra: 'corrupto'), dentro del contexto mundial de una 'anticultura de la muerte', que está empujando a nuestra sociedad argentina a una vertiginosa decadencia, con la servil colaboración de casi todos los medios de difusión.

A todo esto es menester añadir (y no es casual sino 'causal' la coincidencia) la profunda crisis de fe, con la consiguiente cobardía y complicidad, de vastos sectores del Catolicismo, que se avergüenzan de dar testimonio de Cristo y optan por 'seguir la corriente' del espíritu del mundo, por no chocar con los gobiernos de turno y predicando - como nos decía bromeando un clérigo- 'solamente la parte optimista del Evangelio', facilitando así el descaro y el avance de los enemigos de Dios y de su Iglesia.

Hay que señalar, en particular, la falta de compromiso y de solidaridad de gran parte del laicado católico en la vida pública y en la acción política, faltando a sus derechos y deberes de animar el orden temporal con la levadura del Evangelio.

Se comprende fácilmente que la crisis aguda que padece la familia repercute un poco en la escasez e inmadurez de las vocaciones sacerdotales y religiosas, que, en

lugar de revelar, velan el rostro de Cristo, reflejado en su Cuerpo Místico, nuestra santa Madre Iglesia.

Considero muy a propósito, la siguiente reflexión del célebre pastor calvinista norteamericano, convertido (con su mujer) a la Iglesia católica, durante el pontificado de Juan Pablo II, Scott Hahn:

«En las últimas generaciones hemos visto que la familia, como institución, ha caído en un pronunciado declive. Hace cien años, la mayoría de los matrimonios terminaba sólo con la muerte de uno de los esposos. Hoy en día muchos matrimonios terminan, amargamente, en divorcio. Muchos hijos tienen que asumir sentimientos de abandono por parte de uno o de ambos padres. Muchos adultos luchan con rabia y con un profundo sentimiento de traición. El fracaso familiar es una epidemia, si no una pandemia.

Para las víctimas de semejantes circunstancias, la palabra 'familia' no evoca recuerdos felices ni está asociada a sentimientos agradables. Para ellos es como si un Dios cruel nos hubiera creado para vivir entre traiciones, desafectos o incluso abusos.

Los que han crecido en hogares desunidos o los que han sido traicionados por seres queridos saben que se les ha privado de un gran bien. Les abruma el enfado, la amargura y la tristeza precisamente porque saben que carecen de algo esencial. Han sido privados de algo que les corresponde por derecho. Guardan una profunda herida que es la señal de que algo en la naturaleza ha sido penetrado, cortado o roto.

Esa herida es una señal de que no tuvie-

ron algo que la familia debería haberles dado. Su familia no fue lo que tenía que haber sido, aquello para lo que Dios la creó. El fallo, por tanto, no es de la familia tal como Dios la creó, sino de familias concretas cuando se desvían del plan de Dios. El fracaso, la disfunción familiar es, sin duda, una consecuencia del pecado original; pero no es algo con lo que Dios soñara para atormentarnos.

Más aún, nuestra única esperanza de recuperar la integridad y la felicidad es recobrar el plan familiar que Dios tiene para la Creación» (Lo primero es el amor, capítulo 1º).

Por eso la Iglesia (en especial los últimos Papas) ha lanzado su 'voz de alarma' en defensa y exaltación del matrimonio y la familia, conforme al único modelo establecido por Dios mismo.

Demos la palabra al Santo Padre Benedicto XVI:

«La familia, fundada sobre el matrimonio, constituye un 'patrimonio de la humanidad', una institución social fundamental; es la célula vital y el pilar de la sociedad, y esto afecta tanto a creyentes como a no creyentes.

Es una realidad a la que todos los Estados deben dedicar la máxima consideración, pues, como le gustaba repetir a Juan Pablo II, 'el futuro de la humanidad se fragua en la familia' (Familiaris consortio, nº 86).

Además, según la visión cristiana, el matrimonio, elevado por Cristo a la altísima dignidad de sacramento, confiere mayor esplendor y profundidad al vínculo conyugal, y compromete más intensamente a los esposos que, bendecidos por el Señor de la Alianza, se prometen fidelidad hasta la muerte en el amor abierto a la vida. Para ellos, el centro y el corazón de la familia es el Señor, que les acompaña en su unión y les apoya en su misión de educar a los hijos hacia la edad

madura. De este modo la familia cristiana coopera con Dios no sólo dando la vida natural, sino también cultivando las semillas de vida divina donada en el Bautismo.

En el mundo de hoy, en el que se difunden concepciones equivocadas sobre el hombre, sobre la libertad, sobre el amor humano, no tenemos que cansarnos de volver a presentar la verdad sobre la familia, tal y como ha sido querida por Dios desde la Creación.

Por desgracia está creciendo el número de separaciones y divorcios, que rompen la unidad familiar y crean muchos problemas a los hijos, víctimas inocentes de estas situaciones.



La estabilidad de la familia está hoy particularmente en peligro; para salvaguardarla es necesario ir con frecuencia contra la corriente de la cultura dominante, y esto exige paciencia, esfuerzo, sacrificio y búsqueda incesante de la comprensión mutua.

Pero también hoy les es posible a los cónyuges superar las dificultades y mantenerse fieles a su vocación, recurriendo al apoyo de Dios con la oración y participando asiduamente en los sacramentos, en particular, la Eucaristía.

La unidad y la firmeza de las familias ayudan a la sociedad a respirar los auténticos valores humanos y a abrirse al Evangelio» (13 de mayo de 2006).

Hay que llamar la atención sobre el hecho de que los valores fundamentales se imponen a la recta conciencia de cada uno, por encima de culturas y de tiempos, por la sencilla razón de estar grabados por Dios en la misma ley natural, la cual precede a cualquier otra ley establecida por los hombres y, al mismo tiempo, es la 'medida' de su validez.

La Iglesia católica siempre defenderá y promoverá ante el Estado y el ámbito público la dignidad sagrada de la persona humana.

De ahí que, para Ella y para los cristianos hay, entre otros, tres grandes principios que 'no son negociables' en política, a saber (son palabras del Santo Padre):

1º) «Protección de la vida en todas sus etapas, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural».

2º) «Reconocimiento y promoción de la estructura natural de la familia, como unión entre un hombre y una mujer basada en el matrimonio, y su defensa contra los intentos de equipararla jurídicamente a formas radicalmente diferentes de unión que, en realidad, la dañan y contribuyen a su desestabilización, oscureciendo su carácter particular y

su irrecuperable papel social».

3º) «Protección del derecho de los padres a educar a sus hijos».

«Estos principios -precisa el Papa- no son verdades de fe, aunque reciban de la fe una nueva luz y confirmación.

Están inscritos en la misma naturaleza humana y, por tanto, son comunes a toda la humanidad.

La acción de la Iglesia en su promoción no es, pues, de carácter confesional, sino que se dirige a todas las personas, prescindiendo de su afiliación religiosa. Al contrario, esta acción es tanto más necesaria cuanto más se niegan o tergiversan estos principios, porque eso constituye una ofensa contra la verdad de la persona humana, una grave herida causada a la justicia misma» (30 de marzo de 2006).

PRIMERA PARTE

Jesucristo, fundamento de la familia

Es la simple aplicación del Misterio de la Encarnación redentora.

Fijémonos, entre tantos, en estos tres textos del apóstol san Pablo:

* «Cada uno mire cómo edifica, que, en cuanto al fundamento, nadie puede poner otro sino el que está puesto, que es Jesucristo» (1 Corintios 3, 10).

* «Por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma su nombre toda familia, en los cielos y en la tierra» (Efesios 3, 14).

* «El (Cristo) es antes que todo, y todo subsiste en El» (Colosenses 1, 17).

Si todo subsiste en El, entonces nada subsiste sin El, empezando por el hombre y la mujer, el matrimonio, la familia y la sociedad.

La razón iluminada por la fe lo entiende muy bien, y la experiencia lo corrobora.

El Hijo de Dios quiso nacer milagrosamente de Madre virgen, en el seno de una familia.

La Sagrada familia, Jesús, María y José, es, pues, el Modelo para toda auténtica familia para todos los tiempos.

Jesús vivió treinta años de vida 'oculta' en su casita de Nazareth «y estaba sujeto a sus padres» (Lucas 2, 51); se hizo presente en las bodas de Caná (Juan 2); durante los tres años de vida pública visitó varias familias; y, al abandonar su casa, vivió siempre como en familia con los doce apóstoles en una casa.

El Evangelio (Lucas 2, 52) nos dice escuetamente que «Jesús crecía en sabiduría y edad y gracia ante Dios y ante los hombres».

¡Qué profunda y hermosa definición de lo que debe ser la genuina educación de los hijos... y de los padres!

Ahora bien: ¿en qué sentido, más concretamente, hemos dicho que Jesucristo es el fundamento inamovible de la familia?

Por tres motivos principalmente:

I- En primer lugar, porque sólo Cristo conoce a Dios:

«A Dios nadie le ha visto jamás; el Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, El lo ha contado» (Juan 1, 18).

Sólo Jesucristo nos puede revelar el Plan salvífico de Dios. Más aún, Cristo es la misma Revelación, que alcanza en El su plenitud.

Cristo es la 'clave', la 'síntesis', la 'respuesta' a todos los interrogantes trascendentes, por ejemplo: ¿existe Dios?, ¿cómo es?, ¿qué quiere?, ¿qué sentido tiene la vida, el amor, la libertad, el dolor, la muerte?, ¿hay algo después de la muerte?, ¿cuál es el origen y el fin del hombre?, ¿dónde hallar la felicidad en plenitud y para siempre?

He aquí un texto magnífico (más actual que nunca) del Concilio Vaticano II (*Gaudium et spes*, nº 22):

«Realmente el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Pues Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, de Cristo, el Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación. Así pues, no es nada extraño que las verdades ya indicadas encuentren en El su fuente y alcancen su culminación.

El que es imagen de Dios invisible (Colosenses 1, 15) es el hombre perfecto que

restituyó a los hijos de Adán la semejanza divina, deformada desde el primer pecado. En El la naturaleza humana ha sido asumida, no absorbida; por eso mismo, también en nosotros ha sido elevada a una dignidad sublime. Pues El mismo, el Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado.



Cordero inocente, por su sangre libremente derramada, mereció para nosotros la vida, y en El Dios nos reconcilió consigo y entre nosotros y nos arrancó de la esclavitud del diablo y del pecado, de modo que cualquiera de nosotros puede decir con el Apóstol: 'El Hijo de Dios me amó y se entregó a Sí mismo por mí' (Gálatas 2, 20). Padeciendo por nosotros, no sólo nos dio ejemplo para que sigamos sus huellas, sino que también instauró el camino con cuyo seguimiento la vida y la muerte se santifican y adquieren un sentido nuevo».

«Cristo murió por todos, y la vocación última del hombre es realmente una sola, es decir, la vocación divina».

Y Cristo es, para toda familia, «el Camino, la Verdad y la Vida» (Juan 14, 6): sólo El nos ha revelado el gran Misterio del único Dios en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Como dijo san Agustín: «el Amante, el Amado y el Amor».

«Dios es Amor -dirá san Juan (1ª Carta 4, 16)- y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él».

¡El Amor es la Verdad! ¡La Verdad es el Amor!

San Ignacio comienza así la primera meditación del 'Principio y fundamento' (Ejercicios Espirituales, nº 21): «El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios Nuestro Señor y, mediante esto, salvar su alma».

El hombre (se sobreentiende) en todo su ser, obrar y hacer; y en toda su proyección: personal, familiar y social.

Pero sólo puede alabar, hacer reverencia y servir a Dios cumplidamente, por, con y en Jesucristo, su divino Hijo, bajo el influjo del Espíritu Santo, Amor personal, que procede del Padre y del Hijo como de un solo principio.

'Ser - creado' (de la nada) significa, pues, 'ser - amado' infinitamente por Dios, haciéndonos partícipes de su Felicidad eterna.

Más aún: Dios nos hizo hijos suyos 'adoptivos' por medio de su divino Hijo (cfr. Efesios 1, 5). Aquí radica la verdadera dignidad y excelencia del varón y de la mujer.

«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza... Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó macho y hembra.

Y les bendijo diciéndoles: 'procread y multiplicaos y henchid la tierra'» (Génesis 1, 28).

«Y se dijo Yahvé Dios: 'No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda proporcionada a él'... Hizo, pues, Yahvé Dios caer sobre el hombre un profundo sopor; y, dormido, tomó una de sus costillas, cerrando en su lugar con carne; y de la costilla que del hombre tomara formó Yahvé Dios a la mujer y se la presentó al hombre... Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se adherirá a su mujer y vendrán los dos a ser una sola carne.

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, sin avergonzarse uno del otro» (Génesis 2, 18-25).

El vocablo 'ayuda' (referido a la mujer) se ha de entender no en un sentido de inferioridad (como algo 'secundario') sino en el sentido de ayuda necesaria para llenar su soledad, y construir juntos, el uno para el otro, un mismo proyecto de vida, conforme a la voluntad de Dios.

A la luz del Nuevo Testamento, estas palabras del Génesis, con las cuales comienza el 'evangelio de la familia', nos permiten sacar, entre otras, las siguientes conclusiones de capital importancia y perenne actualidad:

El hombre y la mujer son creados «a imagen y semejanza de Dios», no sólo individual sino también socialmente considerados, comenzando por la comunidad familiar, en donde se refleja, aunque pálida y análogamente, el Misterio inefable de la Santísima Trinidad: la Unidad (de Esencia), la Diversidad (de Personas), y la Reciprocidad (o inseparabilidad) de las Tres.

Así pues, el origen de la paternidad, maternidad y filiación, es divino y sagrado, no sólo en el orden natural sino, más aún, en el orden sobrenatural, puesto que el matrimonio fue elevado por Cristo a la categoría de sacramento, que, al igual que los otros cinco, converge y halla su plenitud en la Sagrada Eucaristía.

Desde el Antiguo Testamento, aparece el carácter nupcial del amor de Yahvé a su pueblo Israel.

Son típicos y muy bellos (a modo de ejemplo) el del profeta Oseas, que describe toda la ternura y la ira de Dios como el Esposo traicionado en busca de Israel, su esposa infiel (en el lenguaje bíblico, el pecado, sobre todo la idolatría, se llama infidelidad, adulterio o prostitución) (Oseas 2, 8-9):

«Por eso yo cerraré su camino con espinos, la cercaré con seto y no encontrará más sus senderos; perseguirá a sus amantes y no los alcanzará, los buscará y no los hallará.

Para que diga: voy a volver a mi primer marido, entonces me iba mejor que ahora».

En el 'Cantar de los cantares' el sublime 'romance' entre el esposo y la esposa (símbolos, a la vez, de una pareja de amantes, o de Dios e Israel, o bien de Cristo y la Iglesia) llega a su máximo lirismo y pureza, es decir, al enamoramiento, 'locura' o 'muerte de amor'.

¡Los doctores, poetas y místicos cristianos han tratado de saciar su sed de amor apasionado a Dios en esta joya de valor incalculable!

El Cantar comienza así: «¡Que me bese con besos de su boca! ¡Mejores son tus amores que el vino!» (1, 2)

San Bernardo se remonta hasta la Santísima Trinidad e interpreta este 'beso' de modo inefable: «Si pensamos -dice- que es el Padre quien besa y el Hijo quien recibe el beso, concluiremos rectamente que el beso es el mismo Espíritu Santo» (Sermón 8, Ad Cantica).

Y el epílogo dice así:
«¡Ponme como un tatuaje en tu corazón como un sello en tu brazo!

Que es fuerte el amor como la muerte, es crue! la pasión como el abismo.

Saetas de fuego sus saetas,
una llamarada de Yahvé;

las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos» (8, 6-7).

El 'eros' se transforma en 'agape', y ambos se confunden en un 'éxtasis' inefable...

En el Evangelio Jesús, «el más hermoso de todos los hombres» (cfr. Salmo 45, 3), es llamado, y El mismo se autodenomina, 'el Novio' o 'el Esposo' (cfr. Juan 3, 29).

San Pablo escribe a los corintios: «Os he desposado a un solo marido para presentaros a Cristo como una casta virgen» (2Corintios 11, 2).

Y el Apocalipsis concluye con la visión

escatológica de la «Ciudad santa, la nueva Jerusalén (figura de la Iglesia triunfante), que bajaba del cielo de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo» (21, 2).

¡El Espíritu Santo nos mueve a llamar a Dios 'Padre', a la Iglesia 'Madre', y a todos los hombres 'hermanos' en Cristo, «Rostro humano de Dios, Rostro divino del hombre» (Benedicto XVI, Oración para la V.C.G.E.L.A.).

La paternidad, la maternidad y la fraternidad genuinas perderían su consistencia y razón de ser fuera del Plan de Dios Uno y Trino.

La diferencia y la atracción sexual entre el varón y la mujer es querida y bendecida por el Creador, con vistas al mutuo amor (en su triple dimensión: corporal, psicológica y sobrenatural) el cual, por naturaleza, es indisoluble y abierto a la procreación.

Ambos tienen la misma dignidad, pero distintas y complementarias funciones...

«Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre» (Mateo 19, 6).

Y podríamos añadir: «Y lo que Dios ha separado, no lo una el hombre».

Es menester destacar la importancia de la diferencial sexual, que se ha de ubicar siempre en el contexto de una comunión íntima de amor y felicidad, expresada en el Génesis.

La sexualidad no puede ser reducida a un sentido meramente biológico o hedonista, sino contemplada como base de toda la personalidad; por eso el cuerpo humano no se puede considerar como el cuerpo de cualquier animal, sino como expresión o 'transparencia' del alma espiritual e inmortal, de tal ma-

nera que la dimensión antropológica de la sexualidad es de suyo inseparable de la dimensión teológica.

Por otro lado, no hay que olvidar que la 'reciprocidad' sexual no significa pura 'complementariedad', sino complementariedad a-simétrica, es decir, que lo personal (la categoría de 'otro') es mucho más amplia que lo sexual (la categoría de 'el otro sexo').

Es cierto que el varón y la mujer son seres humanos 'sexuados' por generación, pero también es cierto que, por ser personas, el amor es pluriforme en sus relaciones humanas, más allá de las relaciones sexuales (se sobreentiende, en este caso, solamente en el matrimonio indisoluble entre varón y mujer).

¡Por eso la fórmula 'hacer el amor' (hoy tan de moda) es ambigua, sospechosa y, puede ser mentirosa!

El amor no se 'hace'... es don de toda la persona y para siempre.

¡Hoy se llama 'amor' a cualquier cosa!

La reciprocidad sexual expresa el amor, pero, por ser 'asimétrica' expresa también fecundidad, apertura a la vida, a la pro-creación de los hijos, frutos naturales del verdadero amor.

Aquí radica el 'Misterio nupcial', reflejo del Misterio de Dios, que es Amor, Fecundidad, Vida, Felicidad, Eternidad.

A la luz de la fe bíblica en la Creación del varón y de la mujer, es muy sugestiva la expresión «el hombre conoció a su mujer» (Génesis 4, 1).

En efecto, podemos distinguir como tres grados en este conocimiento: el primero se refiere al significado del propio cuerpo (él ante ella); el segundo se refiere al conocimiento común y recíproco en la mutua intimidad de los cuerpos (él con ella); y el tercero se refiere a la fecundidad de ese acto de amor (él y ella en los hijos).

Oigamos a Juan Pablo II: «Según Génesis 4, 1 aquel que conoce es el varón, y la que

es conocida es la mujer-esposa, como si la determinación específica de la mujer, a través del propio cuerpo y sexo, escondiese lo que constituye la profundidad misma de su femineidad (...).

Ya desde ahora es necesario constatar que en el 'conocimiento' (de que habla Génesis 4, 1) el Misterio de la femineidad se manifiesta y revela hasta el fondo mediante la maternidad, como dice el texto: 'la cual concibió y parió' (Génesis 4, 2).

Así se revela también hasta el fondo el misterio de la masculinidad del varón, es decir, el significado generador y 'paterno' de su cuerpo. La paternidad es uno de los aspectos de la humanidad más puestos de relieve en la Sagrada Escritura (...).

El 'conocimiento' condiciona la generación.

Toda la constitución exterior del cuerpo de la mujer, su aspecto particular, las cualidades que con la fuerza de un atractivo perenne están al comienzo del 'conocimiento' (de que habla Génesis 4, 1-2) están en unión estrecha con la maternidad» (Amor y responsabilidad).

He aquí la felicidad paradisiaca a la que predestinó Dios Padre en el Jardín del Edén a nuestros primeros Padres y a su descendencia.

Fuera de la divina Revelación (quiere decir: sin la luz sobrenatural de la fe), el matrimonio queda reducido a un mero 'contrato' bilateral, o a una curiosa experiencia, o a una simple ideología de 'género', a gusto de cada 'pareja' (como es costumbre decir en esta sociedad 'post-moderna'), razón por la cual la sexualidad se banaliza y envilece.

¡En este contexto la palabra 'pareja' vale para todo!

A la luz de la divina Revelación (la razón iluminada, purificada y perfeccionada por la fe, virtud teologal), el matrimonio es 'Sacramento', 'alianza', 'compromiso', y, en consecuencia, es un vínculo nupcial, que

requiere lógicamente total fidelidad, no sólo al cónyuge sino en primer lugar a Dios y a sus sagrados Derechos.

He aquí por qué las relaciones sexuales fuera del matrimonio no tienen ninguna 'justificación' ni ante Dios, ni ante los cónyuges, ni ante la sociedad.

¡No hay derecho humano que valga, en la medida en que se opone a los Derechos de Dios!

Se trata de acciones gravemente inmorales por oponerse a los Mandamientos de Dios, cuya vigencia es inalterable y no admiten excepción.

«El cuerpo -dice san Pablo- no es para la fornicación sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo... ¿no sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?... ¡glorificad, pues, a Dios, en vuestro cuerpo! (1Corintios 6, 13ss)

En síntesis: para la Iglesia el matrimonio cristiano reúne estas cinco características: unidad, reciprocidad, indisolubilidad, fecundidad y santidad.

Por eso la Iglesia siempre dirá «no»: al adulterio, al divorcio, a las uniones de hecho, a la contracepción y a las relaciones sexuales pre y extra-matrimoniales.

¡Esta es sencillamente la 'lógica' del genuino amor!

II- En segundo lugar, porque sólo Cristo puede reconciliar con Dios al hombre caído en el pecado.

Volviendo al relato de la Creación (Génesis 3), a aquel estado primitivo de inocencia, 'justicia o santidad original', es decir, de felicidad, tal como salieron de la mano de Dios

en el paraíso terrenal («estaban desnudos, pero sin avergonzarse»), lo perdieron nuestros primeros padres al contraer el pecado (llamado 'original') desobedeciendo gravemente al mandamiento del Señor, rompiendo su amistad filial con El, seducidos por Satanás.

¡El enojo (santa ira) de Yahvé Dios no se hizo esperar...

«Dijo luego Yahvé Dios a la serpiente: 'por haber hecho esto, maldita serás entre todos los ganados y entre todas las bestias del campo'» (3, 14).

A la mujer le dijo:

«Multiplicaré el trabajo de tus preñeces; parirás con dolor los hijos, y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará» (3, 16).

Al hombre le dijo:

«Por haber escuchado a tu mujer, comiendo del árbol del que te prohibí comer, diciéndote: 'no comerás de él', por ti será maldita la tierra... con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella

has sido tomado, ya que polvo eres y al polvo volverás» (3, 17-19).

Adán y Eva fueron despojados de los dones preternaturales (inmortalidad, impasibilidad, inocencia o santidad), es decir, experimentaron la división (o ruptura de la armonía), tanto en su interior (oscurecimiento de la razón, debilitamiento de la voluntad libre y descontrol de la sensualidad), como en el vasto ámbito de las relaciones sociales, y, en primer lugar, claro está, en su relación con Dios.

A partir de aquel 'pecado de origen' aparece en el mundo el misterio del mal y el poder de Satanás; la vida y la historia se revestirán de un carácter realmente 'dramático' hasta el fin del mundo.



Sin embargo Dios, nuestro Señor, a pesar de la penitencia que les impuso mercedamente, no podía dejar de ser Padre; por eso les perdonó y les prometió un Salvador «llegada la plenitud de los tiempos» (Gálatas 4, 4).

He aquí las palabras de aliento, misericordia y esperanza, que trasunta la maldición contra la serpiente:

«Pongo perpetua enemistad entre ti y la Mujer, entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, cuando tú muerdas su talón» (Génesis 3, 15).

Así pues, para recuperar y restablecer la unidad (es decir la luz para la razón, la fortaleza para la voluntad libre, y la subordinación de la sensualidad) serán necesarias fundamentalmente dos cosas: en primer lugar, la gracia sobrenatural (junto con las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo); y, en segundo lugar, la lucha permanente contra los tres grandes e inseparables enemigos del hombre: mundo, demonio y carne (cfr. 1Juan 2, 16).

Fijémonos en estas sentencias de Jesús:

«El que creyere... se salvará, el que no creyere se condenará» (Marcos 16, 16).

«El que comete el pecado, es esclavo del pecado» (Juan 8, 34).

«Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz cada día y sígame» (Lucas 9, 23).

Es absolutamente necesario purificar el corazón (es decir, el amor), no sólo para alcanzar la vida eterna, sino incluso para vivir como seres 'humanos', con responsabilidad, madurez y plenitud.

El modelo perfecto del verdadero humanismo no puede ser otro que el Sagrado Corazón de Jesús.

Oigamos a nuestro Santo Padre, Benedicto XVI: «Poner la mirada en el costado traspasado de Cristo, del que habla Juan (cfr. 19, 37) ayuda a comprender lo que ha sido el punto de partida de esta Carta encíclica

ca: 'Dios es amor' (1 Juan 4, 8).

Es allí, en la Cruz, donde puede contemplarse esta verdad y, a partir de allí, se debe definir ahora qué es el amor, y desde esa mirada el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar» (Dios es amor, nº 12).

El apóstol san Pablo, en la carta a los Romanos, explica muy bien la necesidad y el significado de la lucha ascética para observar el orden establecido por Dios y lesionado por el pecado, distinguiendo entre 'hombre carnal' y 'espiritual', irreconciliables entre sí:

«Tengo en mí esta ley: que queriendo hacer el bien, es el mal el que se me pega; porque me deleito en la Ley de Dios según el hombre interior, pero siento otra ley en mis miembros que repugna a la ley de mi mente y me encadena a la ley del pecado, que está en mis miembros; desdichado de mí, ¿quién me librá de este cuerpo de muerte? ¡Gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor» (Romanos 7, 21-25).

«Los que son según la carne sienten las cosas carnales; los que son según el espíritu sienten las cosas espirituales. Porque el apetito de la carne es muerte, pero el apetito del espíritu es vida y paz; por lo cual el apetito de la carne es enemistad con Dios y no se sujeta ni puede sujetarse a la Ley de Dios.

Porque los que son movidos por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios» (Romanos 8, 5-6.14).

La palabra 'amor' resulta con frecuencia equívoca, sospechosa y engañosa: por una parte es sin duda la palabra más sublime (¡«Dios es Amor»!), pero es también la más manoseada y prostituida, con todas las desastrosas consecuencias, como muestra la experiencia.

¡No se puede confundir 'deseo' o 'lascivia' con 'amor'!

El amor verdadero, es decir, en su sentido integral, no busca el 'placer' sino el 'gozo', que es el verdadero bien para la persona.

El placer es superficial y dura poco, mientras que el gozo es profundo y duradero, sobre todo el gozo trinitario del Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo.

De modo semejante, no se puede confundir cualquier 'diversión' con la auténtica 'felicidad'... ¡hay entre ambas una distancia abismal!

En consecuencia, no se puede comparar 'matrimonio' (indisoluble) con una vulgar y provisional 'pareja'.

Como dijo el Santo Padre, la crisis (banalización, comercialización, corrupción) de la sexualidad es el resultado de una triple ruptura:

1ª) Ruptura entre sexualidad y matrimonio indisoluble.

2ª) Ruptura entre sexualidad y procreación.

3ª) Ruptura entre sexualidad y amor.

Si toda degradación moral es de funestas consecuencias, se comprende fácilmente que la degradación de la mujer es la más virulenta y destructiva.

¡La mujer es la 'presa' más codiciada por el Demonio!

¡No fue casualidad que la Serpiente en el paraíso comenzó su 'operativo' haciendo caer a Eva!

¡Sabía muy bien que, para hacer caer al hombre, lo más seguro es hacer caer antes a la mujer!

¿Quién dijo que la mujer es el 'sexo débil'? ¡No hay sexo más débil que el hombre al lado de una mujer... para mal o para bien!

Ni un extremo ni otro: ni esclavitud ni emancipación, sino 'promoción', es decir, igualdad proporcional con el varón.

Y con respecto al varón hay que decir, claro está, el equivalente.

Para comprender bien la voluntad de Dios Creador y Redentor, acerca del uso y finalidad de la sexualidad humana, hemos de tener muy presentes el sexto y el noveno mandamiento, enraizados (como todos los demás) en el primero y principal: «Amarás a Dios sobre todas las cosas» (cfr. Mateo 22, 37), y el segundo -dirá Jesús- semejante (no 'igual') al primero: «amarás al prójimo como a ti mismo» (Mateo 22, 39), mucho más aún:

«Amaos los unos a los otros como Yo os he amado» (Juan 13, 34).

«Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias» (Gálatas 5, 24), como ser: fornicación, masturbación, adulterio, violación (incesto), onanismo (interrupción del coito), uniones homosexuales, bestialidad, anticonceptivos, preservativos, profilácticos, esterilización temporal (vg. el 'diu' o la 'píldora del día después') o permanente (vasectomía, ligadura de trompas, etc.), inseminación

o fecundación artificial, divorcio y nuevas uniones, poligamia, poliandria, difusión de la pornografía... y cualquiera de las prácticas aberrantes que una obsesión sexual puede imaginar.

No hay que confundir una justa 'liberación' de la mujer (en cuanto reducida a 'objeto' de placer o de 'mercancía' o de servilismo) con un mal entendido y extendido 'feminismo', que la conduce a la frustración y a otra nueva esclavitud, hasta la pérdida de su misma identidad femenina, comprensiva básicamente en sus tres grandes valores: virginidad, maternidad y santidad, que dan sentido y excelencia a todos los demás.



La mujer 'sacrifica' su virginidad con vistas a la maternidad (real o posible).

Se puede decir que, en el Plan de Dios (como consta en el relato de la Creación: «creced y multiplicaos» [Génesis 1, 22]), toda mujer ha sido creada para ser madre: ya sea en el sentido biológico (sólo en el matrimonio monógamo indisoluble), ya sea en el sentido místico (como 'consagrada' a Dios en cuerpo y alma), ya, finalmente, mientras permanece soltera o viuda. ¡Cuántas solteras o viudas son más 'madres' que muchas madres!

Santa Edith Stein lo resumió con estas palabras: «La Maternidad de María es el arquetipo de toda maternidad; como Ella, toda madre humana debería ser 'madre' con toda su alma, para hacer penetrar toda la riqueza de su alma en la de su hijo. Mientras más ha recibido ella en sí de la esencia de su esposo en un don pleno de amor, más también, por su mediación, la manera de ser del hijo será determinada por la del padre. Un papel mediador entre el padre y el hijo subsiste también en la madre más frecuentemente hasta una época avanzada de la vida» (La mujer).

Los esposos, en sus relaciones íntimas, deben tener siempre 'grandeza de alma', no apuntando al mínimo 'permitido', sino a dar a Dios la mayor gloria, fin último de todo acto humano 'en Cristo', como escribió san Pablo a los corintios: «Habéis sido comprados a precio. Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo» (1ª Carta 6, 20).

Ya en el judaísmo antiguo el matrimonio era un acto 'sagrado', razón por la cual se le llamaba 'santidad', es decir, un don recibido del Espíritu divino.

Por eso las mujeres iban cubiertas con un velo, no sólo en el momento de contraer matrimonio sino incluso en el acto de consumarlo.

Los novios (¡en serio!) deberían leer juntos, por ejemplo, el delicioso libro de Tobías.

De acuerdo con esta 'lógica interna del amor' hay que entender la llamada paternidad o maternidad 'responsable' (control de

natalidad, abstinencia sexual, uso del matrimonio en los períodos infecundos).

Moralmente hablando no hay más que una alternativa: la 'continencia periódica', con estas condiciones: que haya causa razonable, con apertura a la procreación, y exclusión 'artificial' de la procreación.

Así, pues, los esposos no están obligados a desear positivamente la procreación en cada uno de sus actos conyugales, pero deben estar conscientemente dispuestos a aceptar una concepción 'imprevista'.

Las relaciones conyugales son necesarias para el amor, no solamente para la procreación. Pero el amor, para que sea verdadero, debe estar dispuesto a aceptar la prole (aunque no fuera ésa su intención).

Sería inmoral reducir intencionalmente las relaciones conyugales únicamente a los períodos de esterilidad biológica para evitar totalmente la procreación.

Para que la continencia periódica sea una virtud (no sólo un método) debe servir para regular o espaciar los nacimientos, pero no para rechazar la procreación.

La disposición general para la procreación no se opone al mero hecho de no desear tener un hijo en una circunstancia particular y razonable.

¡La triste experiencia nos muestra con qué facilidad se descontrola, mejor dicho, se 'justifica' como la cosa más natural, el instinto y apetito sexual!

El denominado 'amor libre' en esta sociedad hedonista neopagana, en realidad significa todo lo contrario: hacer al hombre esclavo.

«El 'amor libre' -escribe Juan Pablo II- explota las debilidades humanas, dándoles un cierto 'marco' de nobleza con la ayuda de la seducción y con el apoyo de la opinión pública.

Se trata así de 'tranquilizar' las conciencias, creando una 'coartada moral'. Sin embargo, no se toman en consideración todas

sus consecuencias, especialmente cuando las sufren, además del cónyuge, los hijos, privados del padre o de la madre, y condenados a ser de hecho huérfanos de padres vivos» (Amor y responsabilidad).

¡Aquí 'amor libre' son dos palabras contradictorias, equivalentes a puro y disimulado egoísmo!

A fin de mortificar y reordenar la concupiscencia carnal y no cometer actos impuros (tanto fuera como dentro del matrimonio indisoluble), es necesaria la práctica de las virtudes correspondientes.

La castidad (o pureza):

«La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual» (Catecismo, nº 2337).

«La castidad implica un aprendizaje del dominio de sí, que es una pedagogía de la libertad humana» (Catecismo, nº 2339).

«La castidad es una virtud moral. Es también un don de Dios, una gracia, un fruto del trabajo espiritual. El Espíritu Santo concede, al que ha sido regenerado por el agua del bautismo, imitar la pureza de Cristo» (Catecismo, nº 2345; cfr. 1Juan 3, 3).

Continencia:

«La continencia, aptitud para controlar la concupiscencia del cuerpo por la voluntad, para moderar las reacciones sensuales y la afectividad, es una condición indispensable del dominio de sí» (Cita, nº).

El amor auténtico exige renuncia, sacrificio, sufrimiento, conforme a las palabras de Jesús: «Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón» (Mateo 5, 28).

Pudor:

Es una exigencia de la castidad.

«El pudor preserva la intimidad de la persona. Designa el rechazo a mostrar lo que debe permanecer velado. Está ordenado a la castidad, cuya delicadeza proclama. Ordena las miradas y los gestos en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas» (Catecismo, nº 2521).

«El pudor es modestia; inspira la elección de la vestimenta. Mantiene silencio o reserva donde se adivina el riesgo de una curiosidad malsana; se convierte en discreción» (Catecismo, nº 2522).

El pudor es un 'mecanismo de defensa' de quien exige respeto a su persona y, en consecuencia, no acepta ser un objeto de placer, sino de amor verdadero.



Matrimonio espiritual

Junto a la paternidad y maternidad conyugal, existe también una paternidad y maternidad espiritual, una fecundidad y generación espiritual, fuera de toda actividad sexual.

Se trata de una entrega total (en cuerpo y alma) a Dios - Amor, Padre y Esposo, que implica una gracia sobrenatural muy especial, y supone lógicamente una 'vocación' personal por parte de Dios a una vida o estado de perfección para su mayor gloria y salvación de las almas, en la Iglesia. Es un don gratuito de Dios, una invitación de Jesús a seguirle más de cerca, renunciando libremente al sacramento del Matrimonio y a la propia voluntad por el Reino de los cielos (Mateo 19, 29).

Como dice san Ignacio en los Ejercicios: «Cristo nuestro Señor nos ha dado (el ejemplo) para el primer estado, que es en custodia de los mandamientos, siendo El en obe-

diencia a sus padres; y asimismo para el segundo, que es de perfección evangélica, cuando quedó en el templo, dejando a su padre adoptivo y a su madre natural».

Y lo que es más importante: «cómo nos debemos disponer para venir en perfección en cualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere para elegir» (nº 135).

¡Quién podría calcular la fecundidad espiritual de los santos y santas, ya sea mediante la práctica de los consejos evangélicos, ya sea mediante el celibato por el Reino de los cielos, que entrañan un profundo sentido 'nupcial'!

Jesús, habiendo enviado al Espíritu Santo, dijo a sus apóstoles: «Quien a vosotros escucha, a Mí me escucha; quien a vosotros desecha, a Mí me desecha, y el que desecha a Mí, desecha al que me envié» (Lucas, 10, 16).

La Iglesia es la Gran Familia de Dios sobre la tierra, donde se habla la misma lengua y donde todos se sienten hermanos, hijos de un mismo Padre, que está en el cielo.

Porque no hay salvación (vida eterna) si no la precede un 'nuevo nacimiento' (sustituido, claro está, el primer nacimiento, es decir, el biológico).

Esto quiere significar el apóstol san Juan en el prólogo de su Evangelio, cuando habla de aquellos que «no nacieron de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre, sino que nacieron de Dios» (1, 13).

Ya lo había dicho Jesús a su discípulo Nicodemo: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios» (Juan 3, 3).

Pues bien, es precisamente y solamente en la Iglesia donde podemos «nacer de nuevo».

¿Cómo y cuándo?

En el Bautismo, sacramento de iniciación a la «vida nueva» en Cristo, es decir, de re-generación o re-nacimiento por obra de la gracia santificante, y de la libre voluntad del hombre.

Sirva de ejemplo, entre mil, el del apóstol san Pablo, cuando escribe a los corintios: «como a hijos míos muy queridos, porque aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, que quien os engendró en Cristo por el Evangelio fui yo» (1ª Carta 4, 14-15).

Y a los Gálatas: «Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros» (4, 19).

Y a los Tesalonicenses: «nos hicimos como pequeñuelos y como nodriza que cría a sus niños» (1ª Carta 2, 7).

Esta es la razón, en definitiva, de la superioridad de la virginidad y del celibato consagrados sobre el sacramento del matrimonio, subrayada en la 1ª Carta a los Corintios (capítulo 7) y enseñada siempre por el Magisterio de la Iglesia.

Ambas formas de matrimonio reflejan el maravilloso Misterio de Dios-Trinidad, de Cristo y de la Iglesia; y ambas se necesitan y deben ayudarse mutuamente en la consecución del único y último fin.

Es obvio, a la luz de la fe y confirmado por la experiencia, que el 'modelo' de familia en sentido pleno es la familia cristiana.

¡No existe ninguna otra 'alternativa'!

Fijémonos en estas palabras de Jesús: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de Mí, no podéis hacer nada» (Juan 15, 5).

¿Qué significa 'nada'?

Nada para alcanzar la vida eterna.

Nada para conocer el sentido trascendente de la vida, del dolor y de la muerte.

Nada, incluso, para cumplir la ley natural por mucho tiempo, ¡y no esperemos ninguna 'novedad' fuera de Jesucristo!

III- En tercer lugar, Jesucristo es el fundamento de la familia en cuanto Cabeza de la Iglesia, su Cuerpo Místico, necesaria

para la salvación, animada y fecundada por el Espíritu Santo, enviado por Jesús a fin de recordarnos lo que enseñó a sus apóstoles, ayudarnos y conducirnos a la «plenitud de la verdad» (Juan 16, 13).

Así como no podemos conocer a Dios sino en Jesucristo, su divino Hijo, así tampoco podemos conocer a Cristo sino en su Iglesia, fundada sobre la roca inquebrantable de Pedro y los apóstoles y sus sucesores (el Papa y los Obispos en comunión con él), hasta el fin de los tiempos.

Y así como el Padre envió a su Hijo, así el Hijo envió a su Iglesia, como sal, luz y levadura para la salvación del mundo, para lo cual le concedió gratuitamente ciertos poderes y carismas sobrenaturales.

* Sólo la Iglesia ha recibido el poder de custodiar, interpretar y actualizar el Depósito de la divina Revelación.

* Sólo la Iglesia ha recibido el poder de perdonar los pecados.

* Sólo la Iglesia ha recibido el poder de consagrar la Sagrada Eucaristía, y darnos en comida y bebida el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

¡No olvidemos nunca que Dios, Cristo y la Iglesia (aunque no se confunden) son inseparables!

La Iglesia es Maestra, Reina y Madre, subordinada a Cristo, Maestro, Rey y Sacerdote.

He aquí el auténtico 'Nuevo Orden mundial' a partir de la Encarnación del Verbo en las entrañas purísimas de la Santísima Virgen, hasta su muerte, resurrección y ascensión al Cielo.

«No puede tener a Dios por Padre -dijo el mártir san Cipriano- quien no tiene a la Iglesia por Madre».

San Pablo, queriendo ponderar el amor

recíproco entre los esposos, les presenta como único 'modelo' nada menos que el amor de Cristo-Esposo a su Iglesia-Esposa (cfr. Efesios 5, 25).

De la misma manera debemos decir que no puede amar a Cristo quien no ama su Cuerpo, que es la Iglesia.

La Iglesia 'nació' del Costado traspasado de Jesús, muerto en la Cruz, así como Dios formó a Eva del costado de Adán en el paraíso, a fin de marcar con trazo fuerte la unidad.

¡Se comprende el odio del Diablo a Cristo y a la Iglesia (de manera especial al Papa).

¡Y se comprende también las consecuencias nefastas en todos los niveles (personal, familiar y social) de ignorar o rechazar la Autoridad, el Magisterio (ordinario y extraordinario) y la vida sobrenatural que Jesús ofrece al hombre a través de su Cuerpo Místico.

Pero la Iglesia no sólo nos 'da a luz' sino que también nos educa, incomparablemente más y mejor que todos los padres y educadores habidos y por haber. ¡La Iglesia es educadora de pueblos!

Educa enseñando a vivir en la verdad, el amor, la justicia, la libertad, la solidaridad, el respeto y la defensa de la dignidad de todos los hombres, defendiendo sus derechos inalienables.

Los padres, padrinos y educadores reciben de la Iglesia la formación integral necesaria para ser «los primeros evangelizadores de sus hijos» (Benedicto XVI, 8 de septiembre de 2005).

En el V Encuentro Mundial de las Familias, el Papa dijo:

«La familia es una escuela de humanización del hombre, para que crezca hasta hacerse verdaderamente 'hombre'».



En este sentido, la experiencia de ser amados por los padres lleva a los hijos a tener conciencia de su dignidad de hijos.

La criatura concebida ha de ser educada en la fe, amada y protegida.

Los hijos, con el fundamental derecho a nacer y ser educados en la fe, tienen derecho a un hogar que tenga como modelo el de Nazareth y sean preservados de toda clase de insidias y amenazas».

A los queridos (y olvidados) abuelos les dijo: «Deseo referirme ahora a los abuelos, tan importantes en las familias.

Ellos pueden ser -y son tantas veces- los garantes del afecto y la ternura que todo ser humano necesita dar y recibir.

Ellos dan a los pequeños la perspectiva del tiempo, son memoria y riqueza de las familias. ¡Ojalá que, bajo ningún concepto, sean excluidos del círculo familiar!

Son un tesoro que no podemos arrebatarles a las nuevas generaciones, sobre todo cuando dan testimonio de fe ante la cercanía de la muerte» (Valencia, 8 de julio de 2006).

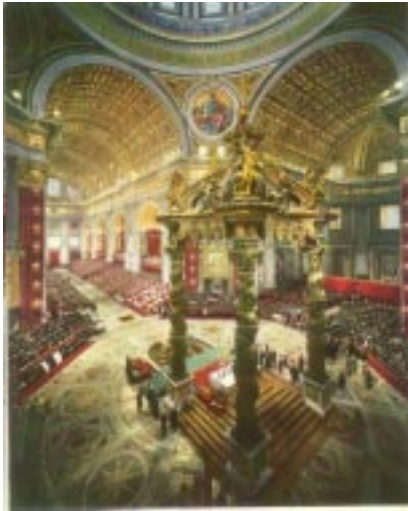
La Conferencia Episcopal Argentina, en su último documento titulado: Educación para el amor, dice así: «La educación de la sexualidad supone una visión profunda del ser humano y un camino moral amplio y rico, originado en la noción del hombre como persona; y no se limita solamente a los aspectos sanitarios, técnicos y científicos. La riqueza de lo humano merece que ciertos conceptos, como los de libertad, sexualidad, amor, procreación, matrimonio y familia sean

considerados en toda su integridad.

La sexualidad orientada, elevada e integrada por el amor adquiere auténtica calidad humana.

El amor tiene su propia lógica, que deriva en una comunión fecunda tanto física como espiritual.

Esta 'lógica' que reconocemos como ley natural ofrece el marco moral y ético que guía su ejercicio y propone un camino respetuoso de la misma naturaleza humana» (nº).



La educación, en suma, debe ser una procreación continuada.

Por el contrario, cuando un gobierno promueve en los colegios y centros de enseñanza una (llamada) 'educación sexual' basada en mera 'información' moral y religiosa, está impartiendo corrupción (no educación) sexual. ¡Es lo que está hoy en vigencia.

«Por los vínculos - dice Juan Pablo II- que hay entre la dimensión sexual de la persona y sus valores éticos, esta educación debe llevar a los hijos a conocer y estimar las normas morales como garantía necesaria y preciosa para un crecimiento personal y responsable en la sexualidad humana.

Por esto, la Iglesia se opone firmemente a un sistema de información sexual separado de los principios morales y tan frecuentemente difundido, el cual no sería más que una introducción a la experiencia del placer y un estímulo que lleva a perder la serenidad, abriendo el camino al vicio desde los años de la inocencia» (Familiaris consortio, nº 37).

SEGUNDA PARTE: Ataque diabólico a la familia

«Si la familia no concilia ya a varón y mujer, a jóvenes y ancianos, se pervierten las relaciones humanas básicas, para convertirse en una lucha de todos contra todos... de ahí que la destrucción de la familia sea la más segura señal del 'Anticristo', del destructor de la paz, bajo la máscara de quienes afirman traer la paz y la liberación» (Card. Joseph Ratzinger, Ratisbona, año 1986; cfr. Cooperadores de la verdad).

La campaña agresiva y persistente (tanto a nivel mundial como nacional) minuciosamente programada y abundantemente financiada por el 'Poder internacional del dinero', en el marco de un sistema político contranatura y totalitario, disfrazado de 'democracia', contra la institución familiar, no es sino la lógica consecuencia del odio de la «Serpiente antigua» (Apocalipsis 12, 9) a Jesucristo y a su Iglesia.

Se trata de una verdadera persecución contra la Ley, los Derechos y el Orden establecido por el Creador.

¡En relativamente poco tiempo el mundo se ha vuela 'pagano' y los pueblos de raigambre católica (¡nuestra querida Argentina!) han llegado a ser prácticamente 'irreconocibles'!

Así se cumple lo que dice el axioma filosófico: «La corrupción de lo mejor es la peor».

Oigamos al Santo Padre Benedicto XVI:

«El bautismo implica tres 'no', renunciando a la 'pompa diaboli': tentaciones, pecado, diablo.

La 'pompa diaboli' es la promesa de vida, que parecía venir del mundo pagano, de sus libertades, de su modo de vivir sólo según lo que agradaba... en realidad era una 'anticultura de la muerte', una perversión de la alegría, amor a la mentira, el fraude, abuso del cuerpo como mercancía y comercio» (12 de junio de 2005).

Una simple mirada panorámica a la actual situación política internacional, polarizada en el llamado 'Nuevo Orden (¡mejor sería llamarlo Desorden!) Mundial' me trae en seguida a la memoria las dos Bestias del Apocalipsis (capítulos 13 y 14) y el fatal desenlace de la «gran Prostituta» (capítulo 17): la primera Bestia es el símbolo del poder político 'anticristiano'; la segunda es el símbolo del poder religioso (religiosidad difusa) del 'falso profeta', que seduce a los hombres para que adoren y sirvan a la primera Bestia, es decir, al mismo Anticristo.

Desde el momento en que un Estado intenta 'liberarse' de Dios, confinándolo en el mero fuero de la conciencia individual, es decir, gobernando, legislando y educando 'como si Dios no existiera' y sin hacer caso de su Iglesia, ese Estado (en lo que depende de él) empuja a la sociedad (y a la familia) a un 'suicidio' moral, a una decadencia social vertiginosa, o 'anticultura de la muerte', lógica consecuencia de una 'triple revolución': social (Marx), sexual (Freud) y cultural (Gramsci).

De la descomposición de los grandes totalitarismos: nazismo y comunismo, surgen paradójicamente las 'democracias modernas', viciadas de raíz por un inmanentismo ideológico, un relativismo moral, un liberalismo salvaje, un positivismo jurídico y un laicismo político.

Las 'estructuras de pecado' son el 'cáncer' de la llamada ridículamente 'post-modernidad'.

«Prescindir de Dios, actuar como si no existiera o relegar la fe al ámbito meramente privado socava la verdad del hombre e hipoteca el futuro de la cultura y de la sociedad» (Benedicto XVI, Valencia, 8 de julio de 2006).

Y si no existe la verdad (o porque no la

podemos conocer, o porque cambia con los tiempos y con las culturas) entonces las palabras quedan 'devaluadas' y vaciadas de significado natural, de su 'ser' ontológico, de su 'lógica' interna, y, en consecuencia, reducidas a 'flatus vocis' (meros sonidos) ambiguos, convencionales, aptos para engañar, manipular y exasperar al sufrido pueblo, y, de este modo, alcanzar o mantenerse en el poder, para seguir adorando al 'becerro de oro', convirtiendo la sociedad en una nueva 'torre de Babel'.

¡Se ha dicho con razón, que con las palabras se han ganado más batallas que con las armas!

¡Basten, como ejemplo, estas palabras: progreso, cambio, futuro, libertad, solidaridad, derechos humanos, bien común, no-discriminación, modernidad, evolución, cultura, educación alternativa, reinterpretación de la ley, patria, igualdad y tantas otras, repetidas a todas horas hasta el cansancio, con una ignorancia, una astucia y un cinismo realmente 'exitosos', hasta el punto de que la 'política' se ha convertido para muchísimos en uno de los más codiciados 'negocios'.

Lo que más importa no es el bien común (¿existe el bien, si no existe la verdad?) sino el bien de los poderosos o de los partidos, o de los 'pilllos'...

Los que tienen más, cada vez tienen más; los que tienen menos, cada vez tienen menos.

¡Y la cacareada 'libertad' es un privilegio para los de 'arriba' y una estafa para los de abajo!

La dictadura democrática ha impuesto un 'pensamiento único', pisoteando el derecho de la libertad religiosa, y robando a los padres la 'patria potestad'.

Respecto al tipo liberal y laicista de las democracias modernas, el Santo Padre escribe: «No se puede sencillamente hacer caso omiso de la crítica marxista ante la democracia: ¿hasta qué punto son libres las elecciones?, ¿hasta qué punto la voluntad está manipulada por la propaganda, es decir, por

el capital, por unos cuantos que se hacen los dueños de los medios de comunicación?, ¿no existe la nueva oligarquía de quienes determinan lo que es moderno y progresista, lo que una persona ilustrada debe pensar?... ¿Y qué pasa con la formación de la voluntad en los grupos de representación democrática?, ¿quién va a seguir creyendo que el bien de todos constituye el factor que propiamente la determina?

¿Quién podrá dudar del poder de los intereses cuyas manos sucias se manifiestan cada vez más frecuentemente? Y en general, el sistema de la mayoría y de la minoría ¿es realmente un sistema de libertad?... En esta confusión de poderes emerge de manera cada vez más amenazadora el problema de la ingobernabilidad: la voluntad de imponerse los unos a los otros bloquea la libertad de conjunto... Ahora igual que antes, más aún, de manera bien patente, 'la ley y el orden' aparecen como contrario a la libertad» (Fe, verdad, tolerancia, cap. III - 2).

Cuando Dios queda excluido de la vida pública, los gobernantes inventan los derechos humanos a su antojo, siendo ellos los que determinan cuáles son y cuáles no son esos derechos.

Así se comprende que «donde Dios y su ley no son honrados, no se respetan tampoco los derechos de los hombres» (Juan Pablo II, 3 de mayo de 1987).

A) El derecho del hombre a la vida es naturalmente el primero, razón y fuente de todos los demás derechos.

B) Y otro derecho humano esencial, fundamental e inobjetable es el derecho a la libertad de conciencia, de pensamiento y de Religión: «honrar a Dios según el dictamen de su propia conciencia y profesar privada y públicamente la Religión» (Juan XXIII, *Pacem in terris*, nº 14).

Más aún. La Religión y, en particular, la Religión cristiana, es indispensable para el recto ejercicio de una sana democracia, para

un progreso social auténtico y para un desarrollo integral del hombre, de acuerdo a su dignidad de persona creada por Dios a su imagen y semejanza.

¡Parecería que las democracias modernas quieren imponerse en todo el mundo con pretensiones de ‘mesianismo’ político, tan utópico como absurdo!

«Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida, no sólo en el marco de la simple práctica religiosa, sino para el conjunto de la sociedad democrática» (Card. Christoph Schönborn, Los hombres, la Iglesia y la comunidad política, cap. III).

Por el contrario, «san Agustín afirmó, a este propósito, que un Estado que se mida a sí mismo únicamente por sus propios intereses, y no por la justicia misma, por la verdadera justicia, no se diferencia estructuralmente de una banda de ladrones bien organizada - puesto que para ella el bien de la banda constituye la norma y medida de sus acciones, independientemente del bien de los demás-» (Card. Joseph Ratzinger, Fe, verdad y tolerancia, parte II, 3).

Ideología de ‘género’.

Se trata de un ‘invento demencial’ del llamado feminismo radical, con la colaboración de los gobiernos democráticos.

Es la raíz de toda una antropología revolucionaria, inmoral y subversiva, en una palabra: corrupta, por su negación y rechazo de la misma ley natural (y, por supuesto, de la ley revelada).

El ‘género’ no es sino una ‘construcción cultural’ y, como tal, cambiante y manipulable, legalizado por leyes injustas ‘contranatura’, con fines políticos y económicos en el contexto social del totalitarismo o terrorismo de Estado con sede en las ‘Naciones Unidas’.

Bella Abzus, ex-diputada del Congreso de los EEUU, definió así el concepto de ‘género’ en la Cumbre de Pekín (año 1995): «El

sentido del término ‘género’ ha evolucionado, diferenciándose de la palabra ‘sexo’ para expresar la realidad de que la situación y los roles de la mujer y del hombre son construcciones sociales sujetas a cambio».

De ahí el ‘libertinaje sexual’ legalizado e impuesto autoritariamente a través de los programas de ‘Educación sexual y salud reproductiva’ (!) puestos en vigencia en colegios y centros de enseñanza oficiales, comenzando ya por los niños y niñas menores de edad, conducentes lisa y llanamente a corromper a la juventud, destruir la familia y degradar aún más a la sociedad...

¡Hoy se enseña, como un logro de la post-modernidad, que el sexo es como un ‘juguete’ barato, para pasarla bien y pudrirse mejor!

Cada cual debe elegir y construir su propio ‘género’, que puede ‘lógicamente’ no coincidir con el propio sexo biológico.

Con pretexto de ‘no-discriminación’ y de una ‘liberación’ de la mujer (muy mal entendida), de estados y épocas de servilismo y sometimiento dentro de una cultura ‘machista’, se la pretende ahora igualar con el hombre, a costa de su feminidad, dignidad y maternidad. De ahí la promoción del crimen del aborto, el adulterio, la prostitución, las uniones entre lesbianas, la desvergüenza, en fin, de cualquiera aberraciones sexuales, a un nivel muy inferior al de los brutos animales.

La ‘consigna’ de los gobiernos corruptos canalizada a través de las leyes referentes a la salud, a la educación y a la enseñanza, podría sintetizarse así: ‘máximo de placer con mínimo de enfermedad’, o, dicho de otra manera: ‘¡lujuria sí, SIDA no!’

Alguien dijo: «Dios perdona siempre, el hombre a veces, pero la naturaleza no perdona».

Por otra parte, el poder de la corrupción se multiplica cuando la corrupción se instala en el Poder.

Y cuando los escándalos más escandalosos se suceden vertiginosamente, llega un

momento en que nadie se escandaliza ya de nada.

La despenalización y aprobación legal del aborto, de la eutanasia y todas las manipulaciones biogenéticas resultantes de la 'cosificación' y 'experimentación' de las personas (cambio de sexo, alquiler de vientres, inseminación artificial, clonación, compraventa de semen..., etc.) constituyen otros tantos ejemplos de degradación moral, llevada a cabo por el gobierno, de acuerdo a su estrategia de 'cambio cultural' (!).

¡Bastaría asomarse a la Casa Rosada, o a la Suprema Corte de Justicia, o a eventos culturales, o a las universidades estatales, o a los cursos escolares, o a los 'medios' de difusión (prensa, radio, T.V.), para comprender el caos en que vivimos y prever lo que se viene!

Todas las autoridades y todos los que cooperan, de una u otra forma, o permiten simplemente la legalización del aborto y de la eutanasia, son gravísimamente culpables de la 'apología del delito', y tendrán que comparecer ante el Tribunal de la Divina Justicia, en el momento de la muerte.

¡No hay mayor canallada que matar a un niño inocente por nacer, o matar (dejar morir) a un anciano o enfermo indefenso, pisoteando sus (cacareados) derechos humanos!

¡Qué salvajismo y qué cinismo!

¡Por favor, no confundamos 'legalidad' con 'moralidad'!

El colmo de la 'omnipotente' dictadura democrática llega hasta la locura de arrebatar a los padres el derecho a la 'patria potestad' con la excusa de unos supuestos 'dere-

chos a la intimidad y confidencialidad' de los hijos menores de edad.

Y, en su locura democrática, están decididos a 'pasar por encima' de los derechos a la 'objección de conciencia'.

En esta democracia 'el fin justifica los medios'.

Y si es necesario pisotear también la Constitución Argentina o el Código de Derecho Penal, pues no hay problema, basta usar (abusar) de otra palabra que suena bien: ¡'reinterpretar'! A propósito: ¿Podrían explicar nuestros gobernantes y legisladores qué significan estas palabras tan conocidas como olvidadas: «Dios fuente de toda razón y justicia»? ¡O cúmplanlas o sáquenlas!

¡El llamado derecho de la mujer a 'no morir' justifica asesinar al hijo en su vientre!

Es 'evidente' que, para el pseudo-feminismo, el enemigo número uno será siempre el Cristianismo y la Iglesia Católica!

Con este fin existen grupos feministas de 'género' que tratan de infiltrarse en la Iglesia Católica, manipulando a su gusto el Evangelio y 'cubriéndose' hipócrita y cínicamente con la etiqueta de 'católicas': acusan a la Iglesia de 'fanatismo moralista y religioso'... de «estructura monoteísta patriarcal, concentrando el poder sagrado en las manos de una minoría de hombres».

Las 'teologías feministas' afirman «nuestra autoridad espiritual y religiosa, para la construcción de una nueva ética y de una nueva moral... promovemos los derechos de las mujeres, especialmente los que se refieren a la sexualidad y a la reproducción humana; luchamos por la equidad en las relaciones de género y por la ciudadanía de las mujeres, tanto en la sociedad como en el interior de las



Iglesias... en un proceso de construcción colectiva, trabajando de manera democrática y participativa...

Creemos en una Iglesia de comunión donde todas y todos, en perspectiva de género proclamamos y vivimos el evangelio de Jesús».

¡Qué poca vergüenza!

En España, la 'Educación para la ciudadanía', promovida por el gobierno socialista, materialista, anticristiano y ateo es otro ejemplo vergonzoso de libertinaje y corrupción moral.

Dígase lo mismo del Gobierno argentino a través de los 'Ministerios de educación y de salud pública', con la cobertura jurídica de la Suprema Corte de Justicia... En lugar de 'educación' habría que decir 'barbarie'; en lugar de 'salud', habría que decir 'decrepitud'; en lugar de 'justicia', habría que decir 'injusticia'; en lugar de 'cultura', habría que decir 'anticultura'.

¡Qué actualidad la de la 'Carta a las familias' del recordado Papa Juan Pablo II!

«Reviste una elocuencia profética el hecho de que Jesús desde su nacimiento se encontrara ante amenazas y peligros. Ya desde niño es 'signo de contradicción'.

Elocuencia profética presenta, además el drama de los niños inocentes de Belén, matados por Herodes...

¿Cómo no recordar, a este respecto, las desviaciones que el llamado 'estado de derecho' ha sufrido en numerosos países?

Unívoca y categórica es la Ley de Dios respecto a la vida humana. Dios manda: 'no matarás' (Exodo 20, 13).

Pensando exclusivamente en la satisfacción, se puede llegar incluso a matar el amor, matando su fruto.

Para la cultura de la satisfacción, el 'fruto bendito de tu seno' (Lucas 1, 42) llega

a ser, en cierto modo, un 'fruto maldito'» (nº 21).

¡Sí, los nuevos Herodes y Pilatos siguen multiplicándose por todo el mundo, en nombre de una 'pseudo-democracia' maldita!

¡Y el 'paraíso democrático' prometido, no es más que una estúpida utopía!

¡En el pecado llevamos la penitencia!

Me refiero al 'pecado original' de las dictaduras democráticas modernas: el laicismo.

Dejemos la palabra y el diagnóstico al Papa Benedicto XVI: «Tras la pretensión de ser enteramente libre, sin la competencia de otra libertad, sin un 'de dónde', y un 'para', se esconde no una imagen de Dios, sino una imagen idolátrica. El error fundamental de semejante voluntad radical de libertad reside en la idea de una divinidad que está concebida en sentido puramente egoísta. El dios pensado de esta manera no es Dios, sino un ídolo, más aún, es la imagen de lo que la tradición cristiana denominaría el diablo -el anti-Dios- porque en él se da precisamente la oposición radical al Dios real: el Dios real es, por su esencia, un total 'Ser-para' (el Padre), 'Ser-desde' (el Hijo) y 'Ser-con' (el Espíritu Santo). Ahora bien, el hombre es precisamente imagen y semejanza de Dios porque el 'desde', el 'con' y el 'para' constituyen la figura antropológica fundamental. Allí donde alguien trata de liberarse de ella, no se está moviendo hacia la divinidad, sino hacia la deshumanización, hacia la destrucción del ser mismo por medio de la destrucción de la verdad. La variante jacobina de la idea de la liberación (denominemos así a los radicalismos modernos) es rebelión contra el ser mismo del hombre, rebelión contra la verdad y, por tanto, conduce al hombre -como vio agudamente Sartre- a una existencia de contradicción consigo mismo, a una existencia que denominamos infierno» (Card. Joseph Ratzinger, Fe, verdad y tolerancia, parte II, 3).

TERCERAPARTE

La Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el hogar

Frente a la apostasía oficial de las Naciones no hay otra solución que el Reinado Social de Nuestro Señor Jesucristo.

Para tal fin es necesario proceder por partes y a largo plazo, si no queremos caer en la 'utopía' contraria.

En primer lugar, entronizarle en los hogares, y, al mismo tiempo, hacerle reinar en los corazones.

La primera cosa que deberían hacer los novios el día del casamiento es entronizar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar más digno y público del hogar, ¡incluso antes que el televisor!

La entronización no significa simplemente un 'acto piadoso' externo que dura un momento, sino todo un 'estilo de vida' permanente, que los padres, hijos o allegados a la familia se comprometen a practicar y testimoniar, dentro y fuera de casa.

Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio son un método de santificación y de evangelización tan clásico como eficazísimo para «instaurar todas las cosas en Cristo» (San Pío X).

El estudio (individual y en común) de la doctrina del Magisterio de la Iglesia, sintetizada en el Catecismo, así como en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia y en L'Osservatore romano, es no sólo imprescindible sino más urgente que nunca, por las razones dichas.

El Santo Padre Benedicto XVI convocó en Colonia a todos para -lo que él denominó- 'la Revolución de Dios'; refiriéndose a los Magos venidos de Oriente hasta Belén para adorar al Niño Jesús, el Rey de los judíos (y de todo el mundo) recién nacido, dijo textualmente: «Queridos jóvenes: la felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho a saborear, tiene un nombre, un rostro: el de Je-

sús de Nazareth, oculto en la Eucaristía.

Sólo El da plenitud de vida a la humanidad.

En la Iglesia y mediante la Iglesia llegareís a Cristo, que os espera» (18 de agosto de 2005).

«Este es el sentido de nuestro camino: servir a la Realeza de Dios en el mundo» (19 de agosto de 2005).

«Sólo de los santos, sólo de Dios proviene la verdadera Revolución, el cambio decisivo del mundo» (20 de agosto de 2005).

El célebre misionero peruano Mateo Crawley Boevey, sacerdote de 'los Sagrados Corazones', apóstol ardoroso de la Adoración Nocturna y de la Entronización del Corazón de Jesús en los hogares, dejó escritas estas proféticas palabras: «La sociedad actual ha suprimido de hecho, o poco menos, el alma y, a sus expensas, está endiosando el cuerpo. ¿No es esto paganismo auténtico?

Antes de mucho, no habrá sino dos campos: el católico y el pagano.

Todos los otros elementos pseudocristianos, intermedios, serán devorados por el uno o por el otro. Quiero decir que los paganos honrados se harán católicos, y los católicos de epidermis... morirán paganos...

¡Es tan fácil y tan cómodo ser pagano... es tan arduo ser realmente cristiano!» (Jesús, Rey de amor).

La situación en que se hallan los cristianos en el neopaganismo actual no es muy diferente de aquella de los primeros cristianos bajo el Imperio Romano, 'gobernado' por emperadores ególatras, tiranos y corruptos, ebrios de poder e hinchados de soberbia.

Por eso es muy aconsejable, sobre todo hoy, la lectura, meditada y comentada, de los

'Hechos' y las Cartas de los Apóstoles y del Apocalipsis, 'apoteosis' de toda la historia de la salvación.

Habría que añadir, hoy como ayer y siempre, ¡las 'Actas de los mártires', que fueron a la muerte cantando!

¡Y no me digan que esto es 'triumfalismo' o 'pesimismo'... es realismo!

¡Cristo vive, Cristo vence, Cristo vuelve!

¡Cristianos! ¿Dónde hemos puesto nuestra alegría?

La alegría de nuestro Rey crucificado, resucitado y sacramentado, que sigue reconfortándonos con aquellas palabras salidas de su divina boca:

«En el mundo tendréis tribulación; pero ¡ánimo!, Yo he vencido al mundo» (Juan 16, 33).

R. P. JOSÉ LUIS TORRES-PARDO CR

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS REY

Oh Sacratísimo Corazón de Jesús, que has manifestado a Santa Margarita María el deseo de reinar en las familias cristianas: aquí nos tienes hoy para complacerte, para proclamar tu absoluto dominio sobre nuestra familia. Queremos en adelante vivir de tu vida: queremos que en el seno de nuestra familia florezcan aquellas virtudes, a las cuales has prometido la paz en la tierra, queremos alejar de nosotros el espíritu del mundo que Tú has condenado.

Tú reinarás en nuestras mentes por la simplicidad de la fe y en nuestros corazones por el amor sin límites en que arderán por Ti, y cuya viva llama conservaremos mediante la frecuente recepción de la divina Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestros trabajos espirituales y temporales,

alejar nuestros pesares, santificar nuestras alegrías, aliviar nuestras penas.

Si, alguno de nosotros tuviera la desgracia de afligirte, recuérdale, oh Corazón de Jesús, que eres bueno y misericordioso para con el pecador arrepentido. Y cuando llegue la hora de la separación, y la muerte traiga el luto a nuestra familia, todos nosotros, los que se vayan y los que se queden, estaremos sumisos a tus eternos decretos. Este será nuestro consuelo: pensar que llegará un día, en el cual, toda nuestra familia, reunida en el cielo, podrá cantar eternamente tu gloria y tus beneficios.

Dígnese el Corazón immaculado de María y el glorioso patriarca San José presentarte esta consagración y conservar vivo en nosotros su recuerdo, todos los días de nuestra vida.

¡Viva el Corazón de Jesús, nuestro Rey y nuestro Padre!



Apostolado

Ejercicios Espirituales predicados desde julio de 2006 a mayo de 2007:

Del 6 al 9 de julio en Bella Vista, 21 ejercitantes (hombres).
Del 13 al 16 de julio en Roldán, 2 ejercitantes (jóvenes varones).
Del 28 al 30 de julio en Córdoba, 9 ejercitantes (jónv. varones).
Del 3 al 6 de agosto en Roldán, 21 ejercitantes (jóvenes legionarias).
Del 18 al 21 de agosto en San Luis, 34 ejercitantes (mujeres).
Del 18 al 21 de agosto en Córdoba, 22 ejercitantes (mujeres).
Del 18 al 21 de agosto en Roldán, 21 ejercitantes (hombres).
Del 25 al 27 de agosto en Luis Guillón, 48 ejercitantes (mujeres).
Del 1 al 3 de septiembre en Bahía Blanca, 13 ejercitantes (mujeres).
Del 8 al 10 de septiembre en La Falda, 26 ejercitantes (jóvenes mujeres).
Del 8 al 10 de septiembre en Roldán, 21 ejercitantes (mujeres).
Del 15 al 17 de septiembre en Carpintería (San Luis), 5 ejerc. (mujeres).
Del 21 al 24 de septiembre en Roldán, 12 ejercitantes (legionarias).
Del 22 al 24 de septiembre en Carpintería (San Luis), 5 ejerc. (hombres).
Del 6 al 8 de octubre en Luis Guillón, 34 ejercitantes (mujeres).
Del 20 al 22 de octubre en La Falda, 16 ejercitantes (matrimonios).
Del 27 al 29 de octubre en Comodoro Rivadavia, 20 ejerc. (mujeres).
Del 27 al 29 de octubre en Miami (EEUU), 34 ejercitantes (mujeres).
Del 3 al 5 de noviembre en Roldán, 14 ejercitantes (hombres).
Del 3 al 5 de noviembre en Comodoro Rivadavia, 13 ejerc. (hombres).
Del 3 al 5 de noviembre en La Plata, 11 ejercitantes (hombres).
Del 10 al 12 de noviembre en Bahía Blanca, 10 ejercitantes (hombres).
Del 10 al 12 de noviembre en Miami (EEUU), 22 ejercitantes (hombres).
Del 10 al 12 de noviembre en Alta Gracia, 17 ejercitantes (mujeres).
Del 10 al 12 de noviembre en Quequén, 7 ejercitantes (mujeres).
Del 17 al 19 de noviembre en Quequén, 4 ejercitantes (hombres).
Del 17 al 19 de noviembre en San Miguel, 40 ejercitantes (hombres).
Del 17 al 19 de noviembre en San Luis, 36 ejercitantes (mujeres).
Del 1 al 3 de diciembre en Roldán, 21 ejercitantes (mujeres).
Del 7 al 10 de diciembre en San Luis, 13 ejercitantes (hombres).
Del 7 al 10 de diciembre en Roldán, 22 ejercitantes (legionarias).
Del 14 al 17 de diciembre en Roldán, 14 ejercitantes (hombres).
Del 26 al 30 de diciembre en San Luis, 8 ejercitantes (hombres).
Del 6 al 11 de febrero en Roldán, 23 ejercitantes (hombres).
Del 12 al 16 de febrero en Roldán, 1 ejercitante (sacerdote).
Del 15 al 18 de febrero en Bahía Blanca, 21 ejercitantes (mujeres).
Del 16 al 18 de febrero en Roldán, 20 ejercitantes (mujeres).
Del 2 al 4 de marzo en Bahía Blanca, 14 ejercitantes (hombres).
Del 15 al 17 de marzo en González Catán, ancianos del Hogar «Bottaro».
Del 15 al 17 de marzo en Junín, ancianos del Hogar «San José».
Del 23 al 25 de marzo en Caleta Olivia, 9 ejercitantes (mujeres).
Del 30 de marzo al 2 de abril en Roldán, 17 ejercitantes (legionarias).
Del 30 de marzo al 2 de abril en San Luis, 12 ejercitantes (hombres).
Del 3 al 7 de abril en Luis Guillón, 19 ejercitantes (hombres).
Del 4 al 7 de abril en Córdoba, 24 ejercitantes (hombres).
Del 20 al 22 de abril en La Falda, 70 ejercitantes (mujeres).
Del 20 al 22 de abril en Bahía Blanca, 7 ejercitantes (mujeres).

Del 27 al 29 de abril
 Del 27 al 29 de abril
 Del 4 al 6 de mayo
 Del 4 al 6 de mayo
 Del 11 al 13 de mayo
 Del 11 al 13 de mayo
 Del 18 al 20 de mayo
 Del 18 al 20 de mayo
 Del 24 al 27 de mayo
 Del 24 al 27 de mayo
 Del 25 al 27 de mayo

en Roldán, 10 ejercitantes (mujeres).
 en Luis Guillón, 33 ejercitantes (mujeres).
 en Roldán, 15 ejercitantes (hombres).
 en Junín, 13 ejercitantes (mujeres).
 en Comodoro Rivadavia, 9 ejerc. (jív. mujeres).
 en Junín, 4 ejercitantes (hombres).
 en Comodoro Rivadavia, 5 ejerc. (jív. varones).
 en Washington, 38 ejercitantes (mujeres).
 en Roldán, 12 ejercitantes (jív. legionarios).
 en Bahía Blanca, 5 ejercitantes (hombres).
 en Washington, 16 ejercitantes (hombres).

Otros Ministerios

Además de los usuales retiros del primer domingo de cada mes en Buenos Aires, y de los segundos domingos en Roldán, los Padres del Instituto predicaron los siguientes «Retiros de Perseverancia»:

1º de julio	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
1º de julio	en Bahía Blanca (capilla de las «Siervas de Jesús»).
2 de julio	en Coronel Pringles (capilla «San Pedro»).
5 de agosto	en Merlo, Pcia. de San Luis (colegio «San Francisco»).
26 de agosto	en Vedia, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Sagrado Corazón»).
27 de agosto	en Junín (Hogar «San José»).
26 de agosto	en Quequén, Pcia. de Bs. As. (Hogar «Stella Maris»).
27 de agosto	en Mar del Plata (capilla «Divino Maestro»).
27 de agosto	en Santa Clara del Mar, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Santa Clara»).
2 de septiembre	en San Luis (Iglesia Catedral, Capilla del Santísimo).
2 de septiembre	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
3 de septiembre	en Villa Mercedes, Pcia. de San Luis (Pquia. «San Roque»).
3 de septiembre	en Comodoro Rivadavia (capilla del Carmelo «San José»).
24 de septiembre	en Villa Constitución, Pcia. de Santa Fe (Pquia. «San Pablo»).
21 de octubre	en Quequén, Pcia. de Bs. As. (Hogar «Stella Maris»).
22 de octubre	en Mar del Plata (Capilla «Divino Maestro»).
22 de octubre	en Santa Clara del Mar, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Santa Clara»).
28 de octubre	en Bahía Blanca (capilla de las «Siervas de Jesús»).
29 de octubre	en Tornquist, Pcia. de Bs. As. (Colegio «Ntra. Sra. de Luján»).
29 de octubre	en Villa Constitución, Pcia. de Santa Fe (Pquia. «San Pablo»).
4 de noviembre	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
4 de noviembre	en Maryland, EEUU («Holy Family Seminary»).
5 de noviembre	en Alta Gracia (Colegio «Nuestra Señora de la Misericordia»).
7 de noviembre	en Virginia, EEUU («Dominican Retreat House»).
19 de noviembre	en Villa Constitución, Pcia. de Santa Fe (Pquia. «San Pablo»).
2 de diciembre	en San Luis (Iglesia Catedral, Capilla del Santísimo).
2 de diciembre	en Puerto Belgrano, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Stella Maris»).
3 de diciembre	en Bahía Blanca (capilla de las «Siervas de Jesús»).
16 de diciembre	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
16 de diciembre	en Junín, Pcia. de Bs. As. (Hogar «San José»).
17 de diciembre	en Vedia, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Sagrado Corazón»).
17 de diciembre	en Capital Federal (colegio «Mercedes Pacheco»), para jóvenes.
10 de febrero	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
25 de febrero	en San Luis (Iglesia Catedral, Capilla del Santísimo).
26 de febrero	en Merlo, Pcia. de San Luis (Santuario «Medalla Milagrosa»).
3 de marzo	en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices).
3 de marzo	en Vedia, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Sagrado Corazón»).

4 de marzo
10 de marzo
11 de marzo
11 de marzo
14 de marzo
24 de marzo
25 de marzo
5 de mayo
12 de mayo
13 de mayo
13 de mayo

en Junín, Pcia. de Bs. As. (Hogar «San José»);
en Quequén, Pcia. de Bs. As. (Hogar «Stella Maris»);
en Mar del Plata (Capilla «Divino Maestro»);
en Santa Clara del Mar, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Santa Clara»);
en González Catán, a las Hermanitas de los Ancianos Desamparados;
en Bahía Blanca (capilla de las «Siervas de Jesús»);
en Tornquist, Pcia. de Bs. As. (Colegio «Ntra. Sra. de Luján»);
en Córdoba (capilla de las Hermanas Adoratrices);
en Quequén, Pcia. de Bs. As. (Hogar «Stella Maris»);
en Mar del Plata (Capilla «Divino Maestro»);
en Santa Clara del Mar, Pcia. de Bs. As. (Pquia. «Santa Clara»).

Legión de Cristo Rey

Apostolado del Instituto «Cristo Rey» en cada zona del país:

ROSARIO

MUJERES

Del 6 al 9 de julio (jóvenes legionarias)
Del 7 al 9 de septiembre
Del 20 al 23 de septiembre (para
legionarias)
Del 6 al 9 de diciembre (para legiona-
rias)
Del 14 al 16 de diciembre

HOMBRES

Del 17 al 20 de agosto
Del 12 al 15 de octubre
Del 20 al 23 de diciembre
Retiros de perseverancia:
* para todo público: Todos los 2^{dos}.
domingos de mes, de 9:30 a 13 hs.
Casa de retiros «María Reina»,
Talacasto 113 (altura ruta 9, km 324,
800) Roldán, provincia de Santa Fe.
Informes e inscripción: Instituto
«Cristo Rey», tel. (0341) 496-1391
Mujeres: ; 432-7605; 481-9705
Hombres: 421-6941; 461-8646
E-mail: casamadre@crstorey.org

BUENOS AIRES

MUJERES

Del 17 al 20 de agosto, en NSG
Del 12 al 15 de octubre, en NSG

HOMBRES

Del 22 al 24 de junio, en VN
Del 14 al 16 de septiembre, en NSG
Del 28 al 30 de diciembre, en VN

MATRIMONIOS

Del 20 al 22 de julio, en NSG
NSG: Casa «Ntra. Sra. de Guadalupe»,
Luis Guillón, Pcia. de Buenos Aires.
VN: Casa «Virgen Niña», San Miguel.
Retiros de perseverancia (para todo
público): Todos los 1^{os}. domingos de
mes, de 9:30 a 13 hs. Colegio «Ntra.
Señora de la Misericordia», Cabildo
1333. Capital.
Informes e inscripción: Casa «San
Ignacio», Pacheco 3117, Capital
Federal. Tel: (011) 4543-8339
E-mail: icrstorey@arnet.com.ar.
Mujeres: 4774-7977; 4738-5892.
Hombres: 4798-8592; 4738-5892

BAHÍA BLANCA

MUJERES

Del 14 al 16 de septiembre

HOMBRES

Del 2 al 4 de noviembre

En casa de espiritualidad «La Asunción»

Retiros de perseverancia (para todo público): sábados 30 de junio, 6 de octubre y 15 de diciembre, capilla de las Siervas de Jesús (Güemes 250), de 15 a 19 hs. En Base Naval 'Puerto Belgrano': Domingo 5 de agosto, de 16 a 20:30 hs. En Tornquist: Domingo 7 de octubre, Colegio «Ntra. Señora de Luján», de 15 a 20 hs.

Informes e inscripción: «Castillo de Javieres», Araucano 3600, Villa Harding Green (Bahía Blanca). Teléfono: (0291) 486-0252

Mujeres: (0291) 481-1952; 453-1797; 453-2599. Hombres: 453-2599
Punta Alta: (02932) 42-4734; 43-0675.
Tornquist: (0291) 494-0122.

CÓRDOBA

MUJERES

Del 17 al 20 de agosto, en NSC

Del 14 al 16 de septiembre, en LF (jóvenes)

HOMBRES

Del 1 al 3 de junio, en LF

Del 26 al 28 de octubre, en LF (jóvenes)

MATRIMONIOS

Del 2 al 4 de noviembre, en LF
LF: «Gran Hotel Ideal», La Falda, Pcia. de Córdoba.

NSC: Casa «Nuestra Señora de la Consolación» (Villa Allende)
Retiros de perseverancia (para todo público): sábados 7 de julio, 7 de octubre y 15 de diciembre en la capilla de las Hermanas Adoratrices, Belgrano 692, Ciudad de Córdoba, de 16:30 a 20 hs. En Alta Gracia: domingos 6 de mayo, 8 de julio, 7 de

octubre y 16 de diciembre, en la «Gruta de Nuestra Señora de Lourdes», de 16 a 20 hs.

Informes e inscripción: Mujeres: (0351) 425-6555; 484-7355. Hombres: (0351) 155-728673; (03543) 44-5062

MERLO / CARPINTERIA (Pcia. de San Luis)

MUJERES

Del 15 al 17 de septiembre

HOMBRES

Del 22 al 24 de septiembre

En «El Castillo del Rey» (Carpintería)
Retiro de perseverancia (para todo público): sábado 17 de junio, en el Santuario «Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa», de 16 a 20 hs.

Informes: (02656) 47-9054

E-mail: monicasanluis@crstorey.org

SAN LUIS

MUJERES

Del 7 al 9 de septiembre

Del 13 al 16 de diciembre

HOMBRES

Del 16 al 18 de noviembre

Del 26 al 31 de diciembre

Casa de retiros de «Villa de la Quebrada», Pcia. de San Luis.

Retiros de perseverancia (para todo público): sábados 16 junio, 11 de agosto y 13 de octubre, en la Capilla del Santísimo Sacramento de la Iglesia Catedral de San Luis, de 16 a 19:30 hs.

Informes e inscripción: Mujeres: (02652) 49-0950; 42-9323. Hombres: 42-7894.

E-mail: jrjiossanluis@crstorey.org

JUNÍN (Pcia. de Buenos Aires)

Retiros de perseverancia (para todo público): domingos 29 de julio, 7 de octubre y 16 de diciembre, en el Hogar «San José», Lavalle 988, Junín, de 16 a 20 hs.

Informes e inscripción: Mujeres y Hombres: (02362) 42-0543; 42-4215; 155-47055

E-mail: legionariasjunin@crstorey.org

NECOCHEA

Retiros de perseverancia (para todo público): sábados 18 de agosto, 20 de octubre y 15 de diciembre, en el Hogar «Stella Maris», Quequén, de 15 a 19:00 hs.

Informes: (02262) 42-4898; 42-7199
E-mail: susananecochea@crstorey.org

MAR DEL PLATA

Retiros de perseverancia (para todo público): domingos 19 de agosto, 21 de octubre y 16 de diciembre, en Capilla «Divino Maestro», Alberti 2179, de 9:30 a 13 hs.

Informes e inscripción: (0223) 473-6420
E-mail: sabrinamardel@crstorey.org

SANTA CLARA

Retiros de perseverancia (para todo público): domingos 19 de agosto, 21 de octubre y 16 de diciembre, en Pquia. «Santa Clara», de 16 a 20 hs.
Informes: (0223) 460-2300; 460-2162

CORONEL PRINGLES (Pcia. de Buenos Aires)

Retiro de perseverancia (para todo público): domingo 1º de julio, en Parroquia «Santa Rosa», de 9:30 a 13 hs.
Informes: (02922) 46-4377

VEDIA (Pcia. de Buenos Aires)

Retiros de perseverancia (para todo público): sábados 28 de julio y 6 de octubre, en la Parroquia «Sagrado

Corazón de Jesús», Av. Moreno 12, de 17 a 21 hs.

Informes: (02354) 42-2408; 42-2348; 42-0095

E-mail: jovenesvedia@crstorey.org

COMODORO RIVADAVIA (Pcia. de Chubut)

MUJERES

Del 26 al 28 de octubre

HOMBRES

Del 2 al 4 de noviembre

En Casa «Nazaret», El Tordillo, Comodoro Rivadavia.

Informes: (0297) 448-0331; 484-3114

E-mail:

eduardocomodoro@crstorey.org

VILLA MERCEDES (Pcia. de San Luis)

Retiro de perseverancia: domingo 12 de agosto, en Pquia. «San Roque», de 15 a 19 hs.

Informes: (02657) 43-7213

ESTADOS UNIDOS

MUJERES

Del 12 al 14 de octubre

HOMBRES

Del 26 al 28 de octubre

Casa «Juan Pablo II», Miami.

Informes:

Washington (301) 774-4140

E-mail: raulmd@crstorey.org

Miami (305) 825-4949

E-mail: gnava75548@aol.com



En esta foto, junto a nuestro Padre Fundador, están los antiguos presidentes de Legión de Cristo Rey en Buenos Aires (de izquierda a derecha): Sr. Franco Rodrigo, Sr. Oscar D'Alessio, Sr. José Pereira Mendieta (presidente actual) y Leopoldo Moggi.

¡Gracias por todo lo que han hecho y hacen al servicio de Cristo Rey!